

**FELIPE ABAD LEON**

**LAS ADORATRICES  
DE LOGROÑO  
UN SIGLO AL SERVICIO  
DE LA RIOJA**

**FELIPE ABAD LEON**

Cronista Oficial de la Rioja  
Académico C. de la Real Academia de la Historia

**LAS ADORATRICES  
DE LOGROÑO  
UN SIGLO AL SERVICIO  
DE LA RIOJA**

Talleres Gráficos de Editorial Ochoa  
Ores. Castroviejo, 19. Logroño  
Dep. Legal: LO-591-1984  
I.S.B.N.: 84-7359-233-6



## PRESENTACION

*La Asociaci3n de Padres de Alumnas del Colegio Purisima Concepci3n y Santa Maria Micaela tenemos el honor de presentar al autor de este trabajo, Don Felipe Abad Ledn, Cronista Oficial de La Rioja y Acad3mico correspondiente de la Real Academia de la Historia.*

*Nuestra labor, por otra parte, es bien sencilla pues si alguien hay conocido y apreciado en La Rioja es nuestro Hustre presentado. Natural de Arnedo, se ordenó de presbítero en la Universidad Pontificia de Comillas en 1959, por lo que este año ha celebrado sus bodas de plata sacerdotales. Licenciado en Teología y en Derecho Canónico, es profesor de nuestro Seminario Diocesano. Como escritor, ha publicado no menos de veinticinco libros sobre historia de la Rioja, además de cientos y cientos de artículos de prensa, de conferencias y de estudios monográficos en muy diversos medios de comunicaci3n, tanto en La Rioja como en el resto de España. Pocos como él han dado a conocer los valores de su tierra en todos los ambientes, cultos y populares, por lo que tiene bien ganado el renombre y el prestigio que disfruta.*

*Cuando le buscamos para que fuera el pregonero de las fiestas centenarias de las Adoratrices en Logroño, no lo dudó un momento, pese a sus muchas y absorbentes ocupaciones. Fue él quien abrió con una brillante conferencia los actos del centenario, y ha sido él quien igualmente lo ha clausurado. Le hemos insistido para que publicara el contenido de ambas conferencias, y aquí tiene el lector su resultado. No ha podido ser ni más positivo ni más interesante. Nos complace poder ofrecerlo a los lectores. Y a su autor, nuestro más profundo agradecimiento.*

La Junta Directiva de la Asociaci3n  
Padres de Alumnas del Colegio  
Purisima Concepci3n y Santa Maria Micaela.



Retrato de Santa Maria Micaela del Santísimo Sacramento, por Luis Madrazo;  
hecho en julio de 1865 por orden de la reina Isabel II.

## LA ACTUAL COMUNIDAD



Hna. Pilar Garcia Lahoz,  
Superiora



Hna. Emilia Diez Azofra,  
Vicesuperiora.



Hna. Josefa Ahuir Mar-  
tinez.



Hna. Matilde Calzada  
Alonso.



Hna. Concepcion Diaz  
Diaz.



Hna. Amparo Fernández  
Ceballos.



Hna. Marcelina Elia.



Hna. M\* del Carmen  
Fernandez Ceballos.



Hna. Julia Gonzalez Na-  
jera.



Hna. Amparo Ibarra.



Hna. Lucía Martínez.



Hna. Filomena Martínez.



Hna. Carmen Mila.



Hna. Inés Moreno.



Hna. Isabel Narro.



Hna. Juana Ochagavía.



Hna. Clara Oslé Cañizo.



Hna. Rosario Pérez.



Hna. Rosario Basañez.



Hna. M\* Paloma Rodriguez de Rivera.



Hna. Carmen Ruperez.



Hna. Pia Torres.



Hna. Daria Zuazo.



Hna. Coloma Fortezas Moraques.



Hna. Felisa Solaun Ayerdi.



Hna. Oliva Gastariaza- Hna. M" Soledad Ruiz, gogueascoa.







Hna. Elena Esacalona Heredia.



Hna. Mª Francisca Fernandez, novicia.



Por diversas circunstancias algunas no han podido hacerse la correspondiente fotografía. Para que la Comunidad quede completa reseñamos ahora sus nombres. Son las siguientes:

Hna. Mª Angeles Mazol Blanco.

Hna. Micaela Jalon Mendiri.

Hna. Blanca Loma-Osorio.

Hna. Mª Pilar BarcSiz-tegui Moratinos, Consultora.

Hna. Ana Mª Ocina.

Hna. Patrocinio Ejarque.

Hna. Amparo Arellano

Hna. Mª Pilar P6rez.

Hna. Blanca Garcia Jalón.

Hna. Antonia de Novoa.

# LAS ADORATRICES DE LOGROKIO: SU FUNDACION

Me descubro y me inclino hacia cien años de una labor constante y bien hecha. Y si esa eficiencia y fidelidad empiezan a contarse por siglos, el entusiasmo se me convierte en asombro, y el asombro en la más profunda admiración y respeto.

Este es el caso de las Adoradoras de Logroño. Comenzaron el 13 de septiembre de 1883, y aquí están dispuestas a seguir, como si fuera el primer día, hasta alcanzar el siguiente siglo, y lo que Dios quiera.

Y esto sin ruidos, sin alharacas, sin crónicas de prensa, sin homenajes ni medallas, sin reportajes de televisión, sin facturas políticas, sin proclamas callejeras, sin reclamos publicitarios, sin pablos ni galerías; tan solo con la callada alegría del deber cumplido de cara a Dios y de cara al prójimo necesitado, sin buscar más agradecimientos, ni más recompensas, ni más premios que el propio bien y la propia obra realizada en cientos y en miles de mujeres de esta tierra, con la vista puesta en Dios, que, eso sí, no deja de anotar en el libro de la vida eterna un vaso de agua que se dio a un pobre sediento por su nombre.

Por supuesto que las personas protagonistas de hoy son distintas de las de hace un siglo, pero el espíritu es el mismo y la ilusión idéntica, como lo será en las generaciones venideras, porque el motor que las mueve es y será siempre viejo y siempre nuevo, el amor a Dios y el amor al prójimo por Dios. Se trata del Evangelio puesto en escena, que nunca cambia y siempre se renueva, que cada día trae un nuevo impulso y una dinámica diversa.

Pero no es mi misión en esta noche teorizar, sino concretar, hacer la crónica de este centenario. Y me encuentro con la dificultad que he indicado arriba, es decir, que los hechos tan objetivamente importantes realizados por las Adoradoras en estos cien años no han sido recogidos en los Ecos de Sociedad de los periódicos, ni los han relatado con grandes titulares las Revistas del corazón, ni han aparecido en las pantallas del cine ni de la televisión, ni han quedado grabados para la radio, y ni siquiera han ocupado media página en las más conspicuas historias de Logroño o de La Rioja.

Vamos a intentar nosotros hacer justicia y poner esta noche las cosas en su punto, para que de aquí en adelante ya ningún historiador que se precie pueda prescindir alegremente de una página tan importante de la historia de esta ciudad y de esta región.

Cuando el celer morbo de 1854.

Y la cosa empezó curiosamente, aunque fuera en su fase de prehistoria, por un hecho bien doloroso y triste de la vida logroñesa.

Corría el año 1854. Logroño tenía por aquellas fechas no mucho más de

nueve mil habitantes que el cdlera morbo de aquel fatidico año redujo a menos de ocho mil (1).

Tres eran las parroquias de Logroño en aquella dpoca, a saber, Santa Maria de Palacio, Santa Maria de la Redonda y Santiago el Real, ademds de otras dos, muy pequeñas en feligreses, San Blas, ya desaparecido, y San Bartolomd, que hoy no es parroquia, aunque la iglesia se mantiene. Prescindo de las parroquias de los barrios del Cortijo y de Varea. La parroquia mds castigada por el cdlera morbo, como se verd, fue la de Santiago.

En una de las casas de la parroquia de Santiago, casa que todavia no he podido identificar documentalmente, si es que existe, vivia una noble señora, doña Mdnica Gonzalez Alvaro, (2), de 74 años, viuda de don Ignacio del Barrio. Habia tenido este matrimonio tres hijos, Josd Matias, nacido en el año 1814 (3), recifen terminada la guerra de la Independencia, el cual murid tempranamente, Maria de los Desamparados Demetria, nacida al afio siguiente, 1815 (4), y Maria de los Dolores Lucia, nacida en 1817 (5). Estas dos hijas estaban casa-

---

(1) Sobre el cdlera morbo del afio 1854 en Logroflo, vdase SAENZ CENZANO, S.: *Apuntes histdricos de Logroño. La epidemia de cdlera de 1854*. Revista «Berceo», n. 8, afio 1948. piginas 343-355.- BILBAO DIEZ, J.C.: «*La epidemia de cdlera de 1854-55 en la ciudad de Logroño*». En «Cuadernos de Investigacindw del Colegio Unrversitario de la Rioja, tomo X, fasciculo 1, pdginas 113-124 (Logrono, 1984). Yo sigo aqui la crdnica primitiva de la fundacind del Colegio de Adoratrices, en su primer Libro de Aetas, manuscrito.

(2) Sobre los GONZALEZ ALVARO en el siglo XVIII, vdase mi obra *nRadiografia històrica de Logroño* (Logroflo, 1978), pdgina 474. Don Francisco Gonzdlez Alvaro tenia en 1751 de 58 a 60 aflos, segun declaracind propia; era cirujano y tratante de hierro y pescado; tenia para su oficio dos mancebos y un aprendiz, y se ayudaba de una caballeria. Declara ser natural de Samaniego, donde era noble, estado que no se le reconocia en Logroflo. Estaba casado y tenia cuatro hijos y dos hijas; dos de estos hijos eran sacerdotes, uno capelldn y otro beneficiado de la iglesia parroquial de Palacio. La familia vivia en la calle de la Costanilla. De este tronco familiar dtrcendla dofla Mdnica.

(3) Vdase el Libro XIII de Bautizados de la parroquia de Santiago, folio 206.

(4) V6ase el libro XIII de Bautizados de Santiago, folio 236. Por ser esta la generosa donante de las Adoratrices, damos un extracto de su partida de bautismo. Nacid en Logroflo el 22 do diciembre de 1815 y fue bautizada on la parroquia de Santiago al dia siguiente. Era hija de don Ignacio del Barrio y de dofla Mdnica Gonzdlez de Alvaro; nieta por linea paterna de don Santiago Vicente del Barrio y de dofla Francisca Javiera Zumiza, y por linea materna de don Francisco Javier Gonzdlez de Alvaro y de dofla Maria Bernedo, todos naturales y vecinos de Logroflo; fue su padrino el Conde de Hervias, don Domingo de Manso, natural de Santo Domingo de la Calzada y vecino de Logroflo. Fue bautizada por el cura pdrroco de Santiago don Juan Manuel Sdenz de Tavera.- De su abuelo patemo don Santiago Vicente del Barrio podemos decir que fue Diputado de la Real Sociedad Econdmica de la Rioja en su sesidn fundacional del afio 1790. (VAase mi obra «La Rioja, provincia y regidn de Espafia», pdgina 42) y uno de sus miembros mds Siguiendo la linea genealdgica de los Barrio, diremos que el bisabuelo de dofla Maria fue don Josd del Barrio Gainza, natural del Valle de Samano, jurisdiccind de Catro Urdiales, aunque de muy pequeflo vino a Logroflo con su padre, don Domingo del Barrio, tatarabuelo de dofla Maria, nacido hacia 1696, pues en 1751 declara tener 55 aflos; en dicha fecha era administrador de los efectos que en Logroflo tenia la Encomienda de San Juan de Burgos y Buraddn. Vivia en la calle Mayor, era noble, .estaba casado y tenia un hijo y cuatro hijas, ademds de una criada para el servicio de su casa. (Vdase mi obra aRadiografia histdrica de Logroflo#, pdgina 394).

(5) Libro XIII de Bautizados de la parroquia de Santiago, folio 262.

das en el citado año 1854 y vivían con sus maridos, aunque hacían visitas muy frecuentes a su madre, a la que tanto querían.

Y ahora viene la tragedia, no reseñada hasta ahora por ningún historiador local. La anciana viuda, doña Mónica, vivía en su gran casa con no mucha servidumbre para lo que se estilaba en aquella época en damas de tanto rango social y económico; en la calle que habitaba que creo sería la calle Mayor, a la altura de Santiago, hacia lo que entonces se llamaba la Costanilla, por la pequeña cuesta que allí se inicia, ¿sería la misma casa reseñada en la nota número dos?) cerca de la Merced, en esa calle, digo, habían fallecido 600 personas como consecuencia del cólera, y había quedado prácticamente desierta (6).

Aprovechando la soledad de la calle y su consiguiente indefensión, los cobardes y desaprensivos canallas, que nunca faltan, asaltaron la casa de la indefensa viuda y la asesinaron cruelmente. Ya había empezado el nuevo año, era el 9 de enero de 1855, y doña Mónica era en realidad la última e inocente víctima del cólera morbo, aunque no murió de esa enfermedad, sino de «muerte violenta, según declaración de facultativos» (7).

Las dos hijas de doña Mónica, arrasadas de dolor, no pudieron volver ya a pisar más aquella entrañable casa en la que habían nacido, por los desgarradores recuerdos de su idolatrada madre tan bárbaramente asesinada allí, e incluso tuvieron que alejarse de Logroño para librarse de los tormentos y pesadillas que el escenario de los hechos producían en sus delicados sentimientos.

Pero no por ello perdieron el cariño por Logroño, y desde entonces ambas hermanas tenían proyecto de hacer una fundación de tipo humanitario y religioso sobre aquella casa que les vio nacer, donde tantas alegrías habían recibido durante su juventud y que, por trágico contraste, tanto desgarró y dolor les había producido por el capítulo que ya conocemos de la muerte de su madre.

Las dos hermanas, ya viudas y sin hijos, se trasladaron a Madrid y allí vivían pensando siempre en una fundación de tipo religioso y social en Logroño.

---

(6) 600 personas fallecidas como consecuencia del cólera morbo solamente en la calle Mayor. Es la cifra que da la crónica manuscrita de la Fundación del Colegio de las Adoradoras, cifra que sin duda oírían repetir muchas veces a doña María del Barrio.

(7) Véase el Libro XI de Difuntos de la parroquia de Santiago, folio 136, donde se lee: «DONA MONICA GONZALEZ ALVARO: Como cura ecónomo de la parroquia de Santiago el Real de esta ciudad de Logroño, capital de la provincia, mandé dar sepultura en el día de la fecha al cadáver de doña Mónica Gonzalez Alvaro, natural de Logroño, de edad de 74 años, viuda de don Ignacio del Barrio, hija legítima de don Francisco Javier y de doña María Fernández Bemedo, naturales de Logroño. Falleció el día 9 de enero de muerte violenta, según declaración de facultativos, dejando dos hijas, doña María Asunción y doña María Dolores Barrio, las dos casadas; se le dijo entierro mayor con algunas misas de cuerpo presente. Fueron testigos don Francisco Leza, presbítero capellán, y Eugenio Ruiz. Y para que conste lo firmo en Logroño a 10 de enero de 1855. Firmado, don Cesdreo Soton. Advertíase que doña María aparece con el nombre de María Asunción, que no aparece en su nombre de bautismo. Quizá se le añadió en la confirmación.

En 1878 murió una de ellas, dejando desconsolada a la otra, que desde entonces acrecentó sus deseos todavía más de llevar a cabo con su casa y con sus bienes dicha fundación.

Intervención del señor Obispo por traer a Logroño a las Adoratrices

Vamos ahora a trasladar nuestra atención histórica hacia otra geografía distinta, hacia el palacio episcopal de Calahorra. Allí vivía desde finales de 1875 don Gabino Catalina del Amo, que acababa de ser nombrado obispo de esta diócesis. Era natural de Budia, provincia de Guadalajara, donde había nacido en 1817 (8).

Había sido canónigo de Sigüenza y rector del Seminario, y más tarde canónigo de Toledo. Conocía la gran obra de las Adoratrices y era su deseo establecer un colegio en su diócesis y más concretamente en Logroño, capital de La Rioja.

El señor obispo se acordó de un sacerdote riojano, don Cristóbal Rubio, que había sido director espiritual suyo y que era a la sazón canónigo maestraescuela de Valladolid. Don Cristóbal Rubio, no solo conocía, sino que había sido muy amigo de la fundadora de las Adoratrices, Santa María Micaela, por lo que sin duda tenía gran ascendiente entre sus hijas. A primeros del año 1879, concretamente el 9 de enero, don Cristóbal escribió una carta a la Superiora General de las Adoratrices, Madre María del Espíritu Santo en la que le decía:

<(Carísima en Cristo Jesús: Para mayor gloria de Dios y salvación de las almas, necesito que a vuelta de correo me diga usted si podrá contar con el número suficiente de hermanas para establecer una casa en Logroño, mi país. Tengo encargo de aquel señor Obispo, que fue mi hijo espiritual, y está resuelto a realizar tan precioso proyecto lo antes que sea posible. Con lo que usted me responda si es en sentido afirmativo, haré que se entienda con usted para la consecución de tan interesante Obra (9).

Don Cristóbal pedía a la Superiora General una respuesta a vuelta de correo, pues debía ser un riojano impaciente. Y a vuelta de correo recibió la contestación en todo positiva, diciéndole que tenía suficiente personal, que con sumo gusto admitiría la fundación y que inmediatamente entraría en proposiciones con el señor Obispo de la diócesis riojana.

---

(8) Véase «Episcopologio calagurritano» (Logroño, 1944), página 72.

(9) Cédula manuscrita de la fundación del Colegio de Logroño, folio 1.

## Santa Maria Micaela y Logroño

Quiero pararme aquí para hacer una consideración muy sugestiva. Santa Maria Micaela no estuvo personalmente, que yo sepa, en Logroño, pero seguro que oí hablar de ella muchas veces y sin duda que le profesé especial afecto, porque tuvo distinguidos amigos riojanos; acabamos de citar a uno, don Cristóbal Rubio, conde de Valladolid, sobre el que habría que investigar más a fondo porque nos podría descubrir capítulos importantes e inéditos sobre la vida de la Santa Fundadora y sus vinculaciones a Logroño; de este tema hasta ahora nada se ha escrito, que yo sepa, y pienso comunicarlo con la gran especialista en historia del Instituto de Adoratrices Hermana Maria Milena Toffoli Moyano, porque sin duda puede ser una pista para ulteriores investigaciones.

Mucho más conocidas son las vinculaciones de la Madre Sacramento, Vizcondesa de Jorbalón, con el gran logroñés, alcalde de Madrid, ministro de la Gobernación, varias veces Diputado por La Rioja, don Joaquín de Muro y Vidadurreta, tercer marqués de Someruelos.

Había nacido el 27 de octubre de 1797 (10) en el palacio que los marqueses de Someruelos, originarios de Arnedo, tenían en Logroño, que no era otro que el conocido con el nombre de palacio de los Chapiteles, que posteriormente ha sido tanto ayuntamiento de Logroño y ahora se va a destinar a sede de la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Don Joaquín, tercer marqués de Someruelos, le pasaba doce años a Maria Micaela y mantuvo siempre una amistad íntima con la familia de los Jorbalón, de tal forma que asistió a la muerte de la madre de Santa Micaela, de la que fue testamento.

En un expediente de pruebas de nobleza dice que conoció a Maria Micaela desde que nació (ya hemos dicho que le pasaba doce años) y andando el tiempo, viudo don Joaquín, parece que hasta se hizo ilusiones de contraer matrimonio con Maria Micaela, lo que naturalmente no consiguió pues eran otros los caminos de la Santa. Pero no por eso dejaron su amistad de toda la vida. Micaela lo nombra con mucha frecuencia en sus cartas de 1835 a 1847, periodo álgido en la vida y carrera política del marqués de Someruelos que, como hemos indicado, fue varias veces Diputado y Senador por La Rioja (11).

---

(10) Su partida de bautismo aparece en Santa Maria de la Redonda, Libro X. folio 224 vto. Véase mi trabajo «Los Marqueses de Someruelos y la Rioja» en la revista «Berceo», n. 90. (Logroño, 1976), páginas 103-128.

(11) Véase SANTA MARIA MICAELA «Autobiografía», edición preparada y anotada por Maria Milena Toffoli Moyano. Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1981), Índice de nombres, página 503.

Me interesaba dejar bien sentado este dato para probar lo que he indicado antes, el gran conocimiento que la Madre Sacramento tuvo de Logroño y de La Rioja a través de sus amigos riojanos, de los que hemos citado a don Cristóbal Rubio, canónigo de Valladolid, y a don Joaquín de Muro y Vidaurreta, tercer marqués de Someruelos. Por eso, cuando veintidós años después de la muerte de la Santa Fundadora, se empieza a hablar de la fundación de una casa en Logroño, la aceptación de la Superiora General fue tan inmediata, bien porque conocía estas vinculaciones de la Fundadora con Logroño a través de sus amigos, bien porque la Fundadora intercedía sobrenaturalmente en este sentido desde el Cielo, o sin duda por ambas cosas a la vez.

#### Las Adoratrices entran en contacto con doña María del Barrio

Habíamos quedado en que la Superiora General había contestado a vuelta de correo, en enero de 1879, a don Cristóbal Rubio diciéndole que efectivamente disponía de suficiente número de Hermanas para fundar en Logroño y que con sumo gusto fundaría Casa de Adoratrices en la capital de La Rioja. Con este objeto, dicha Superiora General, Madre María del Espíritu Santo, junto con otras dos religiosas, Madre Consolación y Madre Antonia, se dirigieron por ferrocarril, inaugurado no mucho antes (12), desde Madrid a La Rioja, para tratar directamente con el señor Obispo don Gabino Catalina del Amo, que tanto interés tenía en ello.

Convenidos en todo, el primer paso era buscar un buen local; pero como no pudiese encontrarse en Logroño, a don Gabino, el obispo, se le ocurrió una idea feliz que fue dirigir a las religiosas a doña María del Barrio, que vivía en Madrid, con una especialísima recomendación de su parte.

Volvieron la Superiora General y sus acompañantes a Madrid y se fueron a visitar, como les había indicado el señor Obispo, a doña María del Barrio, ya conocida por nosotros, la noble dama logroñesa que desde la trágica muerte de su madre no pensaba en otra cosa que en dejar su casa del barrio de Santiago para una institución religiosa y social en beneficio de Logroño.

Señalemos una curiosa y providencial coincidencia: el día que la Superiora General de las Adoratrices llamaba a la puerta y subía las escaleras de la casa de doña María del Barrio en Madrid, hacía justamente un año que había fallecido su hermana Dolores, a la que quería con delirio, y que había muerto repitiendo el deseo de que su casa de Logroño se entregara a una congregación religiosa.

---

(12) Véase BILBAO DIEZ, J.S.: «Las comunicaciones de la provincia de Logroño a mediados del siglo XIX», en «Cuadernos de Investigación-Historial del Colegio Universitario de la Rioja, Tomo VIII (Logroño, 1982) páginas 115-140. El tren llegó a Logroño en 1862.





*Doña Maria de! Barrio.*

Doña Maria, que vio en esa coincidencia la mano de Dios, hizo pasar a las Adoratrices a la alcoba donde falleciera su hermana hacia un año justo, rezaron allí un «De profundis», y les dijo que ya podían desde ese momento contar con su casa de Logroño, que por cierto ya habían habitado antes unas religiosas concepcionistas, pero hubieron de marcharse por no dar buen resultado.

Les siguió diciendo doña Maria que en esa misma fecha enviaría dos cartas, una al señor Obispo comunicándole su decisión, y otra a su administrador en Logroño para que despidiera a los inquilinos y entregara las llaves. Dice la crónica coetánea, hasta hoy inédita, que doña Maria les encargó a las Religiosas «que sobre todo lo antes posible se hiciera la fundación, que tenía muchas ganas de ver ocupada su casa por religiosas. Despidiólas tan cariñosa y fina — prosigue la crónica— como si toda la vida las hubiese tratado, o como si viera en ellas a su futura familia» (13).

La Madre General escribió por su parte al señor Obispo dándole cuenta del buen resultado de la visita. Parecióle al señor Obispo que teniendo casa ya lo tenía todo, contestó a la Madre General que de su cuenta corría el equipo para las colegiales y veinte mil reales de cuenta anual, que lo aplicaría en las bulas para este objeto, teniendo a su disposición lo de dos años juntos, es decir, cuarenta mil reales, para empezar; les añadía que volvieran cuando les fuera posible por Logroño para ver la casa.

#### Empiezan las dificultades

Vinieron en efecto a Logroño la Madre General y sus acompañantes. Por indicación del señor obispo, siempre tan fino y cariñoso, se hospedaron en el Seminario, que entonces estaba en pleno Espolón, en lo que ahora es Gobierno Civil de la provincia y edificios adyacentes. Todos tenían prisa en hacer la fundación; recordemos que era el año 1879.

Fueron inmediatamente a ver la casa, pero aquí vino el primer contratiempo, pues era pequeña, oscura y triste, sin ventilación, y en definitiva tan poco apropiado para fundar un Colegio de Adoratrices que era imposible de todo punto llevarlo a efecto si no se buscaba otro local.

La posición de las religiosas, llegadas a este punto, resultaba muy delicada, pues doña Maria del Barrio, por las razones sentimentales que ya conocemos, había dicho terminantemente que en la misma casa donde se había cometido el horrible atentado de asesinar a su madre había de instalarse la Comunidad y el Colegio, y que la casa no había de servir para otro objeto.

---

(13) Libro manuscrito de Aetas, I, folio 1 vto.

Por otro lado al señor Obispo, desconocedor en realidad de la envergadura de un colegio tal como lo concebían las Adoratrices, tampoco le parecía mal la casa «porque las personas de fuera —dice ingenuamente la crónica inédita citada—, por muy sabias y santas que sean, no pueden comprender nuestras necesidades, y no en vano se dice que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena» (14).

Hasta aquí todo había sido fácil, camino de rosas, desde entonces se cruzaron las dificultades y las espinas hasta el punto de poner en peligro la fundación. La cronista lo atribuye a enredos del maligno «porque tratándose de una obra toda encaminada a la mayor gloria de Dios y salvación de las almas por fuerza había de alarmar al común enemigo haciéndole poner en juego sus armas infernales para acabar con ello, si estuviera en su mano, aun antes de salir a la luz» (15).

Así escribía la cronista Hermana Guadalupe de Jesús en 1885, y visto cien años después, con la perspectiva que da la fe y la historia, es preciso convenir que no le faltaba razón al diablo para impedir una obra que tanto bien iba a hacer, ni la faltaba intuición a la buena cronista para manifestarlo.

Más de un año se paralizó el asunto por estas dificultades, sin poder adelantar nada en el asunto, antes desandando lo andado, con dimes y diretes, idas y venidas, propuestas y contrapropuestas.

Se interpone la hermana del señor Obispo

La cosa se iba a complicar, además, por otro lado, el que menos se podía pensar. Voy a exponer esta página con toda naturalidad, porque a estas alturas no creo que a nadie le pueda chocar; es la primera vez que se da a conocer, y para un historiador es especialmente tentadora porque se descubren a la vez varios aspectos inéditos para la vida logroñesa y riojana de entonces, y porque en medio de todo se advierte siempre la mano poderosa de Dios que rige los acontecimientos por encima de las previsiones humanas y de los ardides del diablo.

Para estorbar el diablo esta fundación —dice en 1885 la citada cronista— valióse de una hermana del señor Obispo que aunque casada vivía con su marido en el palacio episcopal de Calahorra, teniendo tanto ascendiente sobre su hermano que con facilidad lo hacía cambiar de modo de pensar, y era esto tan notorio que se decía en todas partes más gobernaba ella que su ilustrísima, con mucho

---

(14) Libro manuscrito do Aetas, I, folio 2.

(15) Idem, folio 2.

sentimiento de toda la diócesis. Era un delirio el que tenía por su hermano y como siempre estaba muy delicado procuraba aliviarle en cuanto podía, aun en el gobierno de la diócesis.

El señor Obispo, por otro lado, era de un carácter dulce que con facilidad se doblegaba y raras veces sabía decir que no, así que costaba muy poco cambiarle.

En una ocasión la Madre General de las Adoratrices, acompañada de otras dos religiosas, se paró en Calahorra, por donde le tocó pasar viniendo de visitar una de las casas, y aprovechó la oportunidad para saludar cortesmente al señor Obispo y hablar de la proyectada fundación. El señor Obispo, tan atento como siempre, recibió a las religiosas con toda cordialidad y no les dejó de ninguna forma salir de su palacio hospedándolas allí.

Hablaron largo sobre la fundación; el señor Obispo estaba entusiasmado y no sabía cómo expresar a la Madre su contento y satisfacción, ofreciéndose a allanar cuantas dificultades pudieran surgir por cualquier lado. Al despedirlas, les dijo estas terminantes palabras: «Madre, la fundación queda hecha, sólo resta que ustedes arreglen las cosas de modo que pronto las vea instaladas en mi diócesis, que es uno de mis más ardientes deseos» (16).

¡ Ah! Pero a la hermana del señor Obispo no le habían caído bien aquellas religiosas adoratrices. Sus maneras finas, su modestia y educación, las calificó de orgullo y soberbia diciendo que más bien que monjas parecían señoras de gran tono, damas de la alta sociedad, y que de ningún modo convenía tal fundación en la diócesis de su hermano.

La cronista califica esta actitud con dureza diciendo que la hermana del señor Obispo pronto «comprendió no podría tener a las Adoratrices a su disposición, mandar sobre ellas y mangonearlo todo, como vulgarmente se dice, tal como estaba acostumbrada a hacerlo con otras monjas» (17).

#### Desvió la atención hacia las Hermanitas de los Pobres

La hermana del señor Obispo siguió insistiendo en que de ningún modo convenía en aquella *diócesis una fundación de esta índole*, que costaba mucho Nevada a cabo, que era mejor traer a las Hermanitas de los Pobres.

Tanto dijo y tanto hizo que logró cambiar al señor Obispo, su hermano, de tal modo que a los quince días de la visita que le habían hecho las Adora-

---

116) Libro manuscrito de Aetas, I, folio 2 vto.

(17) Idem, folio 2 vto.

trices en Calahorra, y que tan afectuosa y positiva habia sido, escribid una carta a doña Maria del Barrio diciendole que como las Adoratrices ponian tantas dificultades y tardaban tanto en ir, que cediese la casa a las Hermanitas de los Pobres porque estaba decidido llevarlas a su diócesis en vez de las Adoratrices.

Volvemos a la cronista Guadalupe de Jesús que dice literalmente: «Con fundamento se creyó que esta carta la escribid, no el señor Obispo, sino su hermana, y como su Ilustrísima por este tiempo estaba muy delicado y tenia en ella ilimitada confianza, se la hizo firmar sin saber qué era lo que firmaba; de otro modo no se concibe carta tan fuera del caso, y si no fuese así, con mucha razón podemos exclamar: ¡oh incostancia del corazón humano, cuánto puede medir tu profundidad! (18).

Hasta aquí la citada cronista, tan cercana a los hechos, pues escribia en 1885. Vistas las cosas con la perspectiva histórica que da un siglo de distancia, y sobre todo con ojos de fe en la Providencia de Dios, que sabe escribir derecho con líneas torcidas, decimos que este contratiempo fue realmente feliz, pues por un lado no impidió que vinieran las Adoratrices, y por otro contribuyó sin duda a que fundaran las Hermanitas de los Pobres, que se establecieron en Logroño un año antes, es decir, en 1882, y hoy afortunadamente disfrutamos en esta Ciudad de ambas Comunidades religiosas, tan benditas, cada una según su especialidad y carisma, a la sociedad. Bendito sea Dios que sabe sacar bienes hasta de los fallos y parcialidades de los hombres, o en su caso, (con perdón) de las mujeres.

En 17 años (1878-1895) 21 Comunidades religiosas nuevas en La Rioja

Aun corriendo el riesgo de extenderme más de la cuenta, me vence la tentación de hacer un inciso con un tema que considero muy sugerente e ilustrativo para la historia religiosa y social de La Rioja, y que creo no ha sido valorado suficientemente hasta ahora. Me refiero a la riqueza de fundaciones religiosas y asistenciales en La Rioja, y en general en España, durante los últimos años del siglo XIX, que tradicionalmente se vienen considerando como negativos e incluso como desastrosos para la Iglesia y para la patria, y que sin duda habrá que revisar y que corregir esa apreciación en vista de los hechos. Veamos escuetamente los datos que nos ofrece la historia por lo que respecta a nuestra provincia:

Comunidades religiosas de varones:

— 1878: Se instalan los Agustinos Recoletos en San Millán.

---

(18) Libro manuscrito de Aetas I, folios 2 vto. y 3.

- 1878: Fundan en Calahorra los Misioneros del Corazón de María.
- 1883: Vuelven los Benedictinos a Valvanera.
- 1883: Vuelven los Carmelitas a Calahorra.
- 1885: Fundan los Misioneros del Corazón de María en Santo Domingo.
- 1894: Los Agustinos fundan un Colegio en Calahorra.
- 1895: Los Franciscanos se hacen cargo de Santa María la Real en Najera.
- 1895: Los Franciscanos vuelven a su Convento de Alfaro.

#### Comunidades religiosas de mujeres:

- 1878: Las Hijas de la Caridad se instalan en el Hospital de Calahorra.
- 1879: Las Hijas de la Caridad se hacen cargo del Hospital en Najera.
- 1881: Las Hermanitas de los Pobres fundan un asilo en Calahorra.
- 1882: Las Hermanitas de los Pobres fundan otro asilo en Logroño.
- 1883: Las Adoratrices fundan un colegio en Logroño.
- 1884: Las Siervas de Jesús se instalan en Logroño.
- 1884: Las Hijas de la Caridad fundan en Cenicero.
- 1887: Las Hijas de la Caridad se hacen cargo de la Beneficencia de Logroño.
- 1888: Las Teresianas fundan un colegio en Calahorra.
- 1888: Las Siervas de Jesús fundan casa en Haro.
- 1889: La Compañía de María funda un colegio en Logroño.
- 1889: Las Hijas de la Caridad se instalan en el Hospital de Cervera.
- 1893: Las Hijas de la Caridad se hacen cargo del Hospital de Arnedo.

Total que en solo 17 años, los que van desde 1878 a 1895 se instalan en La Rioja 21 Comunidades Religiosas, a mSs de una por año; de estas 21, de varones son 8 y de mujeres 13. Y posiblemente me haya podido dejar alguna (19).

La ciudad de Logroño en el plazo de solo ocho años, *de 1881 a 1889*, se ve favorecida con la fundación de cinco Comunidades de Religiosas, destinadas a fines asistenciales y caritativos, a saber, las Hermanitas de los Ancianos Desamparados o de los Pobres, las Hermanas Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, las Siervas de Jesús para atención de enfermos, las Hijas de la Caridad de la Beneficencia Provincial y las Religiosas de la Enseñanza o Compañía de María. Las cinco Comunidades continúan todavía hoy en Logroño.

¿Cómo es posible que se ignoren estos datos en las obras que se han publicado hasta hoy sobre la historia de Logroño y de La Rioja, o no se les conceda

---

(19) Véase principalmente la «Guía Eclesiástica del Obispado de Calahorra y la Calzadaw de enero de 1890 (Calahorra, 1890), y ARENZANA SUBERO, GERARDO, «Mapa de la Diócesis de Calahorra y la Calzadaw editado en Zaragoza en 1897. Para Alfaro que entonces no pertenecía a esta Diócesis, DE BLAS LADRON DE GUEVARA, «Historia de Alfaro (Zaragoza, 1915), pág. 84; y la bibliografía particular de cada una de las fundaciones.

el relieve que merecen? ^No es hora de hacer un estudio monográfico sobre este tema y publicar un libro sobre materia tan sugestiva e interesante?.

De estas 21 Comunidades instaladas en los años dichos, diez se establecieron o se gestaron durante los siete años que duró el pontificado de don Gabino Catalina del Amo, con lo cual quiero hacer justicia a este señor Obispo, por si acaso hubiera podido quedar alguna sombra por la aludida intervención de su hermana, pues ya hemos indicado que Dios a veces se vale hasta de estas cosas humanas para sus fines y que sabe escribir derecho con renglones torcidos.

Una finca de más de cien mil pies cuadrados en lo mejor de Logroño

Sigamos, pues, con nuestro tema principal. Al recibir doña Maria del Barrio la extraña carta del señor Obispo diciéndole que abandonara la idea de proteger a las Adoratrices y que donara su casa a las Hermanitas de los Pobres, ella, en vez de hacerle caso, se confirmó más en su idea primitiva y se decidió a llevarla adelante con todo entusiasmo. Es más, escribió una carta al señor Obispo diciéndole que entregara la clave de la casa a su administrador en Logroño, pues como la fundación la retrasaba era su voluntad arrendarla de nuevo y no perder los 6.000 reales que producía el arriendo.

Desde ese momento el señor Obispo se desentendió del asunto, pero no así doña Maria, que dio un paso adelante y decidió donar, no ya la casa, como era su idea hasta entonces, sino un terreno, de los muchos que poseía en Logroño, el que pareciera más oportuno para edificar un Colegio de nueva planta, que es lo que deseaban las Adoratrices. Decidió asimismo vender la casa, que estaba valorada en 25.000 pesetas y aplicarlas para principiar las obras y prometió que a su muerte dejaría todos sus bienes a las Adoratrices para poner renta en la casa y tener al menos 40 colegialas recogidas.

Ahora es cuando el asunto se ponía en marcha de verdad. Vinieron por tercera vez a Logroño una comisión de Adoratrices. Todavía el administrador de doña Maria, muy cuco, quiso encubrir la realidad a las religiosas llevándolas a ver las fincas menos oportunas, ocultándoles las más apropiadas. Pero, por fin, no pudo seguir el juego y les llevó a una próxima a la ciudad, la que ocupó de hecho el Colegio, que todavía persiste, con diversas modificaciones, en el día de hoy. Las Adoratrices, nada más ver ese terreno. Lo eligieron sin dudar un momento; media más de cien mil pies en cuadrado, a las afueras de uno de los mejores puntos de la población, muy próximo (hoy ocupa el centro de Logroño), era llano, alegre, ventilado, con abundante agua y tan feraz tierra que no se podía pedir cosa mejor. Era noviembre de 1881, alrededor del veranillo de San Martín, que tan buen tiempo suele hacer en Logroño (20).

---

(20) Esta finca de las Adoratrices, después de haber edificado la capilla y el Colegio primitivos, ha sido de las que más han contribuido al urbanismo de Logroño. De dicha propiedad han

## Empiezan las obras

Tenían ahora el problema del señor Obispo. Las Adoratrices se fueron de Logroño a Calahorra para pedirle el correspondiente permiso de instalarse y de edificar, pero se encontraron con la novedad de que se encontraba muy enfermo, tanto que a los dos meses, 10 de enero de 1882, moría en Calahorra, por lo que no pudieron verle ni hablarle de la fundación. En Sede Vacante, pidieron permiso al señor Gobernador Eclesiástico, que lo concedió gustoso, y se puso la obra en marcha lo más rápidamente posible.

La primera piedra se puso el 29 de mayo de 1882, con la esperanza de que en el término de seis o siete meses se concluiría al menos la capilla y un pabellón de la casa para poder habitarlo. Surgieron mil dificultades que no voy a relatar por falta de tiempo, y ese plazo inicial se convirtió prácticamente en dos años.

Se continuó en principio con el capital inicial de 23.750 pesetas que fue el producto líquido de la venta de la casa de doña María en el barrio de la parroquia de Santiago, la famosa casa del horroroso asesinato de su madre. En un apuro económico, que parecía iba a paralizar las obras, una persona piadosa, que no conocemos, dio un donativo de 32.800 pesetas; todo lo demás que se gastó fue por cuenta de las Adoratrices, con la esperanza de que a la muerte de doña María se podrían nivelar los gastos con los bienes que se heredaran de su testamentaria, pues de momento ella solo dio los 23.700 pesetas ya indicadas.

## El famoso 13 de septiembre de 1883

En el curso del año 1883 se veía la necesidad de que se instalaran cuanto antes algunas Adoratrices en el nuevo Colegio que se construía para impulsar y encauzar desde dentro las obras que tantas dificultades y contratiempos estaban originando por impericia, *descuido e insolvencia del constructor*. Escribieron desde Madrid al arquitecto, persona buena y responsable, para que procurase arreglar en la planta *baja una* habitación habitable. El arquitecto, por no desanimarlas, pensando que al Hogar podrían instalarse en alguna casa de huéspedes, les dijo que ya podían ponerse en camino.

Efectivamente, el día 12 de septiembre de 1883, salió de Madrid una comitiva compuesta de nueve personas, la Madre Antonia Gonzaga, como Superiora, cua-

---

surgido la unión de la calle de las Adoratrices con la de Doctores Castroviejo y la unión de esta última que estaba cortada en dos tramos, y la calle de don Ciriaco Garrido. Para ello fue necesario derribar la antigua capilla y otras dependencias, por lo que ya en nuestros tiempos se procedió a hacer todo nuevo, tras ceder gran parte de terreno, por un lado y por otro. La calle que llevaba a la capilla se llamó muchos años de las Adoratrices, y todavía no comprendemos por qué se les quitó, cuando todavía es la mejor referencia popular para situarla de hecho, aparte los innumerables derechos contrarios con la ciudad.



tro Hermanas mds y cuatro colegialas. El tren no era tan rpido como hoy, llegando a Logroño al día siguiente, 13 de septiembre del repetido año 1883, jueves, a las cuatro de la tarde.

No falló en este caso la clásica hospitalidad riojana; en la estación les estaban esperando don Mariano Juárez, señor muy bueno, Habilitado del Clero, tío de una religiosa Adoratriz, un hijo de este señor llamado igualmente don Mariano Juárez y Juárez, ordenado sacerdote cinco años antes y que era beneficiado de la Catedral de León, y otro sacerdote, director del Instituto de Enseñanza Media, don Alejandro Baudor Milagro.

La primera noticia que se les dio fue que de ninguna forma podían ir por entonces a la nueva casa, pero que no se preocuparan que las llevarían a una de huéspedes, por unos días, hasta que estuviera en disposición la habitación que habían encargado en el nuevo Colegio.

La Madre Antonia Gonzaga dijo que de ninguna manera irían a una casa de huéspedes, siendo tantas, nueve en total; que si se habían puesto en camino era porque habían recibido la seguridad de habitar, aunque fuera precariamente, en una habitación del nuevo Colegio. Los señores les respondieron que fueran a ver las obras para que ellas se convencieran de lo que les daban. Llegaron allí y efectivamente se encontraron allí que no había ni una ventana, ni una puerta, ni siquiera escalera para subir, más que una de mano para los albaniles.

La única habitación para poder estar era un salón que ocupaba toda la planta baja, porque aun no estaban hechas las divisiones, sin lucir las paredes, sin embaldosar los suelos, y como se ha dicho, sin puertas ni ventanas. Además este salón era el que servía de taller a los carpinteros que trabajaban en la casa, por lo que estaba lleno de virutas, serrín, bancos, sierras y demás instrumentos de trabajo.

No por eso se arredró Madre Antonia; aún le quedaban varias horas a esa tarde, ya histórica para esta Institución, del jueves 13 de septiembre de 1883. Hizo que los carpinteros desalojaran inmediatamente el salón, que pusieran a toda prisa la puerta y ventanas que ya tenían fabricadas; unos se dedicaron a quitar trastos, otros a barrer, otros a desempaquetar los fardos que traían de Madrid para sacar los jergones, otros a buscar paja rápidamente para los colchones, y así en poco rato, constituida en jefe la Madre Antonia, aquello cambió de aspecto como por encanto, siendo el asombro de aquellos tres señores que las habían esperado en la estación, del arquitecto que se les había unido y de dos o tres familias amigas que se presentaron enseguida y, contagiadas de la inusitada actividad de las Hermanas y colegialas, se pusieron con todo entusiasmo a ayudarlas.

Llegaron quienes habían ido a por la paja, llenaron con ella los jergones y como el suelo estaba muy húmedo y no tenían camas, hubo que ingenárselas para que los jergones no descansaran sobre tierra sino sobre tabla.

<>Solución? Resulta que ya habían hecho los bancos de la iglesia, cuando

esta apenas estaba en los cimientos, el colmo de la previsión, o mejor, de la desconexión total entre albañiles y carpinteros. Pero en este caso les vino bien, pues trajeron los bancos, en cada dos de ellos pusieron una puerta horizontalmente, pues las puertas también estaban hechas aunque no colocadas, encima de cada una de estas puertas pusieron un jergón, y de esta forma en menos de dos horas el taller de carpinteros quedó transformado en dormitorio de Adoratrices.

A las ocho de la tarde se fueron todas las gentes de la obra y acompañantes, excepto un albañil muy honrado y de plena confianza que aquella noche hizo guardia junto a la improvisada puerta de la calle para mayor seguridad.

Pocas cosas tenía aquella primera Comunidad de Adoratrices en la primera noche que pasaba en Logroño; pero había una que les sobraba, que eran las virtudes del taller de Carpintería. Les vinieron muy bien. En un rincón del salón hicieron fuego con esas virtudes, apañaron una cazuela de sopas y calentaron un poco de carne que les había sobrado del camino, cenando con muy buen apetito. No tuvieron que apagar las luces, porque no las había, pero a las nueve y media, tras rezar sus oraciones, por supuesto, ya estaban dormidas plácidamente en aquel improvisado y original salón.

#### La primera misa la víspera de San Mateo

Al día siguiente, 14 de septiembre, festividad de la Santa Cruz, había que levantarse y arreglarse antes de que vinieran los albañiles, que madrugaban bastante. Lo primero que se procuró en esa mariana fue poner en disposición una habitación que pudiera servir de oratorio provisional, mientras se concluía la capilla que estaba muy atrasada y sin cubrir. En tres o cuatro días tuvieron listo este oratorio. Doña María del Barrio mandó un altar que tenía en una de sus casas. Avisaron de su llegada al señor Abad de Santa María de la Redonda, Don Victoriano Amadeo Rodrigo Sanz, el cual las visitó muy cariñoso y atento, y tras recibir los debidos permisos, les bendijo el improvisado oratorio y dijo en la primera misa el 20 de septiembre de 1883, víspera de la festividad de San Mateo, Patrono de Logroño, día histórico para este Colegio y sin duda para toda la Ciudad y para toda La Rioja.

A esta primera misa asistió doña María del Barrio con varias familias amigas. Durante toda la misa estuvo llorando y decía que no sabía lo que le pasaba de tanto consuelo como sentía en su alma, que ya no le importaba morir porque veía satisfechos todos sus deseos.

Desde ese momento todos los días se celebraban dos misas en aquel oratorio provisional, y a pesar de ser tan solo nueve de Comunidad, cinco religiosas y cuatro colegialas, tenían entre ellas repartidas las guardias para hacer vela al Santísimo Sacramento de una forma ininterrumpida, de manera que muy pocas veces se le dejó solo.

La terminación de la iglesia y su inauguración oficial fue siete meses después.

el 19 de abril de 1884, pero éste es otro capítulo, también muy interesante, que habrá que dejar para el año próximo, coincidiendo con su verdadero centenario. Porque pienso que las fiestas de este centenario se deben prolongar durante todo este curso, como así ocurrió en realidad, por diversas etapas, hace un siglo.

#### Balance global de un siglo en Logroño

Ahora me he querido centrar, porque la materia es amplísima, en el planteamiento de la fundación y en la primera llegada de las Adoradoras a Logroño. Desde entonces han pasado cien años y su obra ha sido inmensamente rica en frutos y en resultados. Solamente en su Colegio interno se han recogido y formado 3413 chicas de muy diversas circunstancias y procedencias; aquí se han regenerado muchas vidas y esa es la mejor historia y el más glorioso legado de esta Casa. Son 3413 chicas, 3413 historias, 3413 rosas, 3413 sinfonías de caridad y de entrega total al prójimo más abandonado y necesitado de la sociedad.

Las Adoradoras siguen realizando esta obra día a día (y un siglo tiene muchos días), con toda naturalidad y alegría, sin esperar recompensas humanas, apoyadas en el espíritu que les infundió su Madre y Fundadora, Santa María Micaela, y en su especial carisma que se sintetiza en el nombre de las Hermanas, Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad.

Yo, queridos amigos, me descubro y me inclino hacia cien años de una labor como la que han realizado las Adoradoras en Logroño (21).

Logroño, 11 de octubre de 1983.

---

(21) A continuación de las últimas palabras no pude menos de añadir inmediatamente lo que entonces llevaba tan profundamente en el alma. Dije más o menos: «Para dar esta conferencia me he arrancado de la cabecera de mi querido padre que se debate en Arnedo entre la vida y la muerte; ahora mismo me vuelvo otra vez a su lado. Os pido por caridad que recibáis todos por mí». Al día siguiente, 12 de octubre de 1983, festividad de la Virgen del Pilar, falleció a los 86 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos y los auxilios espirituales. Sin duda goza de Dios en el Cielo. Bendita sea para siempre su memoria.

**LAS ADORATRICES DE LOGROÑO:  
DESARROLLO HISTORICO**

Decía en mi anterior conferencia, pronunciada aquí mismo el año pasado, que la inauguración oficial fue siete meses después de la llegada de la primera Comunidad de religiosas y colegialas, y que esto constituía un nuevo capítulo en la historia de esta casa. Vamos ahora con 61. Nuestra mejor fuente de información es la crónica manuscrita y coetánea que hizo en 1885 la entonces Secretaria General Guadalupe de Jesús y que ya nos sirvió de guía de la anterior conferencia (1).

#### La Madre Antonia Gonzaga, alma de las obras

Desde Madrid ya sabían a quien enviaban como primera Superiora de Logroño, a Madre Antonia Gonzaga, mujer muy dispuesta y muy entendida en construcciones y en obras.

Llegó a Logroño, como ya vimos, el 13 de septiembre de 1883, y desde entonces va a ser ella la que enderece y agilice de verdad la fase definitiva de las obras.

El contratista había resultado un auténtico fracaso. Apenas aparecía por las obras; no encontramos su nombre en las crónicas coetáneas; tan solo se dice que era familiar de alguna de las Adoratrices.

Los obreros, sin vigilancia y sin dirección, trabajaban poco y desordenadamente. La obra no avanzaba y además se gastaba el doble de lo debido. Doña María en Madrid estaba muy nerviosa y mareaba a las Adoratrices con sus impacencias.

El contratista, que tenía las demás obras que de él dependían igualmente abandonadas, terminó como era de esperar arruinado. Las Adoratrices pudieron poner entonces uno nuevo.

Todas estas circunstancias es lo que motivó la llegada de Madre Antonia Gonzaga. Enseguida se puso ella a la cabeza de las obras y la cosa comenzó a marchar. Dice la crónica que en Logroño no había nadie que supiese hacer

---

(1) Con esta crónica manuscrita de la fundación, de quince folios (de 37 por 26 centímetros), se inicia el primer libro de actas que abarca hasta el año 1939 inclusive; comprende 110 folios contando por la cara y el revés, y están sin numerar. En el año 1940 se inicia el segundo libro de actas o de crónica mejor (de 31,50 por 22 centímetros) que abarca de dicho año 1940 hasta 1970 inclusive; comprende 133 folios escritos por ambos lados, es decir 266 páginas, que no se numeran. Se interrumpe a partir de 1971 «por indicar los superiores — se dice en la nota final— que al hacer ahora los trimestrales a máquina con el fin de encuademarios, no se necesita llevar este libron.— El nombre de pila de Madre Guadalupe de Jesús era Elena Gil Fumeral y había nacido en Graus (Huesca) en 1851. Ingresó en las Adoratrices en 1871; en 1885 era, como hemos visto, Secretaria General, distinguiéndose como escritora. En 1908 fue elegida Superiora General y dio gran impulso al Instituto y a la causa de beatificación de la Fundadora. Murió en Madrid en 1922.

la bveda de la iglesia y hubo necesidad de traer de fuera un carpintero que decia entenderlo y aim asi hubiera resultado imposible sin la intervencidn personal y directa de Madre Gonzaga. Hasta para poner el pavimento hubo que traer a un obrero de Madrid, pues los de aqui no sabian colocar el mosaico.

No faltó incluso un serio percance y grave disgusto. Un dia se derrumbó un arco o puente de la escalera en construccidn cayendo por ella, desde el último tramo, seis o siete hombres que allí estaban trabajando. La cronista atribuye a especial favor e incluso milagro del Cielo que ninguno de ellos muriera; solamente resultaron heridos leves, pudiendo reintegrarse pocos dias despuds al trabajo, excepto uno que tardó en curar dos o tres meses.

En la iglesia hubo que hacer un pantedn, segiin cláusulas de la donacidn, para trasladar a 61 los restos de los familiares de doña Maria, dejando una sepultura libre para cuando ella misma muriera. Tambifen esto llevó su tiempo y no pocas tramitaciones civiles y eclesidsticas. Los restos de su marido, don Cenón de Adana, estaban en Vitoria, donde habia sido Gobernador Civil, los de su hija, que murió de dos años, y los de sus padres estaban en el cementerio de Logroño, y los de su hermana en Madrid. Un mes antes de inaugurarse la capilla, se hicieron los traslados respectivos. El caddver de su hermana, fallecida siete años antes, apareció como si entonces mismo la acabaran de enterrar.

Abril de 1884, solemne inauguracidn

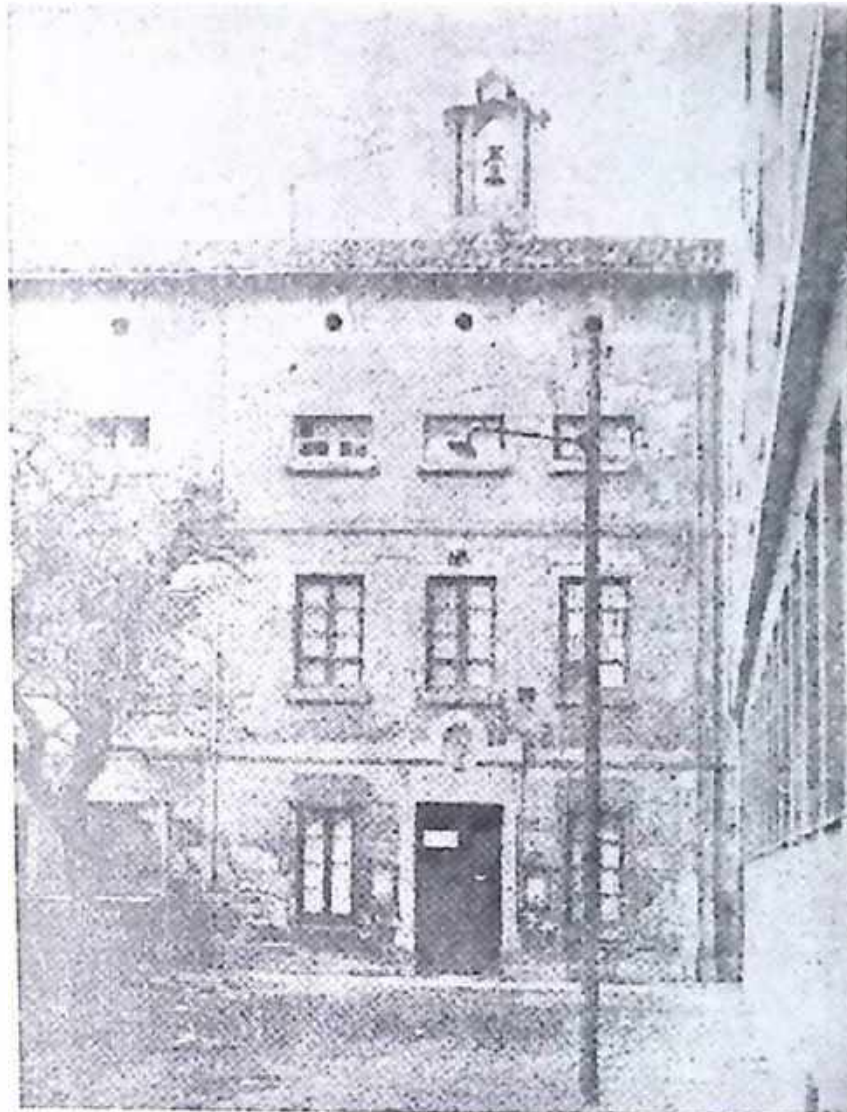
Tras siete meses de estancia de la primera Comunidad en Logroño, por fin pudo procederse a la inauguracidn solemne de la casa y capilla. Se fijó como fecha central el 19 de abril, que aquel año de 1884 cayó en sdbado.

De Madrid llegó doña Maria del Barrio y algunas religiosas. No pudo hacerlo la Superiora General, como lo tenia previsto, porque unos dias antes cayó gravemente enferma. Para mayor solemnidad vinieron algunas cantoras de las casas de Zaragoza y Burgos, por ser las más próximas. Las jornadas inaugurates transcurrieron de la siguiente manera:

Viernes, dia 18: Retiro espiritual para prepararse convenientemente a un acto tan importante y esperado como la dedicación de un nuevo templo al Sagrado Corazón de Jesús.

Sdbado 19, dia inaugural: La misa, primera que se iba a decir en el nuevo templo, estaba anunciada para las diez de la mariana. Desde las ocho estaban los fieles apelotonados junto a la puerta para poder entrar y coger sitio. Hubo que advertirles que no se abriría hasta las nueve y media, pero siguieron allí esperanrio. Al oír el chirrido de la Have, todos se lanzaron dentro de tai forma que los municipales venidos allí desde muy temprano no podian contener la avalancha humana.

Asistió a la misa todo el clero de la ciudad y el seminario en pleno. Pre-



*Antigua Iglesia de /as Adoratrices. Inaugurada el 19 de abril de 1884 y cerrada al culto el 8 de diciembre de 1967, para unir /a calle Adoratrices (hoy Juan XXIII) con Dres. Castroviejo).*

died muy elocuentemente el candigno magistral de la Redonda don Josd Maria Garcia Escudero, natural de Badardn, posteriormente ilustre obispo de Osma. Concluida la misa, se entond un solemne «Te Deumw y quedd expuesto el Santissimo todo el dia.

La funcidn de la tarde estaba anunciada para las cuatro y media, y ya desde la una del mediodia empezd a venir la gente de tai forma que mds de las dos terceras partes de los concurrentes quedaron sin entrar por falta de espacio. Una de las asistentes hacia mds de treinta años que no pisaba la iglesia y

asegura la crónica que asistió a todos los actos con tal fervor que hasta se la vio llorar. lo que llamó mucho la atención del público.

Domingo, día 20: Algo inesperado e inaudito ocurrió ese día. A las seis de la mañana se presentó en el Colegio don Manuel Marco, amigo antiguo del Instituto de Adoratrices, que como otros muchos había venido a Logroño solo con el fin de asistir a la inauguración. Muy nervioso llamó a la puerta y dijo a las Hermanas: « —«>Pero ustedes saben cómo está el camino hasta llegar aquí? No se puede pasar, es completamente imposible porque está del todo inundado».

Salieron a verlo, y efectivamente por delante de la verja pasaba una auténtica riada de agua con gran corriente y las dos heredades contiguas estaban totalmente embalsadas e inundadas. La senda que llevaba al Colegio se hallaba del todo intransitable. Hay que tener en cuenta que en aquel entonces aquella zona estaba sin urbanizar, rodeada de campo y de huertas por todos los sitios.

Inmediatamente se buscó la causa y se vio que alguno o algunos malintencionados, sugeridos por el enemigo, como anota la cronista, abrieron el río de riego unos sesenta metros más arriba y con mucho disimulo dirigieron el agua hacia la puerta imposibilitando de esta suerte la venida de los fieles a la misa, que estaba anunciada para las diez.

Rápidamente el propio don Manuel Marco tomó una azada y ayudado del sacristán tapó el boquete del río dirigiendo el agua por su cauce. Sin pérdida de tiempo, los señores de Santa Cruz, gran familia logroñesa, que vivían cerca, mandaron a sus diez criados para arreglar el camino, y lo mismo hicieron los señores de Bozalongo.

Avisados los albañiles que trabajaban en las obras, trajeron rápidamente unos carros de arena y en poco rato todo quedó arreglado y muy a tiempo, porque enseguida comenzaron a llegar procesiones de gente.

Lunes, día 21: Tercer día del triduo inaugural programado. A pesar de ser lunes no decayó el entusiasmo, sino que fue a más, observándose en el pueblo gran reacción religiosa. Basten estos detalles: todas las fondas de Logroño estaban a tope por la gente forastera llegada exclusivamente para asistir a los actos. Los catedráticos, unos cerraron las clases en ese lunes, y otros las cambiaron de hora.

El acto final fue una solemne procesión con el Santísimo por la tarde dentro de la iglesia con asistencia de todo el clero y los seminaristas, así como numeroso público en un ambiente de emoción, entusiasmo y silencio.

La Comunidad quedaba constituida por ocho Hermanas y algunas colegialas traídas de otros Centros. El Instituto de Adoratrices de Logroño comenzaba a andar.



## Defensa y promoción de la mujer

En dos palabras, muy actuales y muy de moda, podríamos resumir el carisma fundacional del Instituto de Adoratrices. Estas dos palabras son defensa y promoción de la mujer. De la mujer que más necesita ser defendida, por estar en un especial peligro, y de la mujer que más necesita ser promocionada porque parte de un nivel mucho más bajo.

Las Adoratrices han librado auténticas batallas por esta defensa y esta promoción de la mujer. Batallas no tedricas, sino concretas. Es muy fácil hablar, orquestar campañas; es más difícil bajar a la arena y librar de las garras del lobo a la muchacha que se siente agredida. Y esto lo han hecho las Adoratrices, no una ni veinte veces, sino millares. En los archivos del Colegio de Logroño se registran 3413 casos, 3413 chicas que, una a una, han sido defendidas por las Adoratrices, y en la mayoría de los casos, han sido regeneradas y promocionadas. Lo repetimos, 3413 casos concretos lo que corresponde a una media de más de treinta y cuatro casos por año. No dudo en afirmar que estamos ante uno de los capítulos más hermosos de la historia de Logroño en estos últimos cien años. Un capítulo que se ha forjado de una manera muy sencilla y recatada, andrímida y delicada, pero que ha resultado enormemente positivo y eficaz.

De este número, predominan las jóvenes provenientes de casas de mala nota, las cuales han sido muchas veces engañadas, o se sienten insatisfechas y hartas de tan depravado modo de vivir. La mayoría vienen a las Adoratrices por su propia voluntad. No pocas vienen al salir del hospital después de haber curado de enfermedades contraídas por su género de vida. Muchas de ellas son huérfanas o hijas de matrimonios desgraciados o deshechos. Buena parte de ellas provienen de los pueblos que llegaron a Logroño a servir y se encontraron con desagradables sorpresas. Para darnos una idea más clara de la inmensa labor de las Adoratrices desglosemos la cifra total por periodos, así como se registran muy reservadamente en los libros correspondientes:

De 1883	a	1903	333 colegialas (Libro I)
De 1904	a	1911 (Febrero)	406 colegialas (Libro II)
De 1912	a	1930 (Junio)	915 colegialas (Libro III)
De 1930	a	1956 (Mayo)	907 colegialas (Libro IV)
De 1956	a	1970	437 colegialas (Libro V)
De 1971	a	1979	317 colegialas
De 1980 a 1983	.....		98 colegialas
Total			3413 colegialas.

Por vía de ejemplo

Se comprende que no vamos a relatar caso por caso, porque nos haríamos interminables, y porque de ningún modo debemos romper la exquisita discreción

con que siempre han obrado las Adoratrices. Pero bueno serd, por via de ejemplo, dejar constancia de alguno de los casos tornados al azar entre tantos de su gñero.

Las diez primeras que se reseñan vinieron de otros Colegios. La primera que entro nueva en Logroño fue Escoldstica, a la que en el Colegio se le puso el nombre provisional de Maria. Tenia 19 años. No tenia padre. Muy rebelde a su madre, se fue por su cuenta a Haro y alii estuvo sirviendo cerca de un año en una casa publica. Cay6 enferma y la bajaron al hospital de Logroño, de donde, una vez curada, vino por propia voluntad al Colegio de Adoratrices. Fue recibida el 2 de diciembre de 1884 — acaba de hacer el siglo exacto— por la Madre General «que estaba por primera vez haciendo la santa visita y con ella se abrid el Colegiow. (2) El dia 14 de agosto de 1885 salio de nuevo al hospital por enferma, y viendo que no se ponía bien del todo, se quedd de criada en el propio hospital.

Dorotea — en el Colegio Martina— era una jovencita de 15 años, natural de Oyon, que tenia a su madre loca; una mujer de mal vivir, con la excusa de enseñarle a hacer flores y de mandarla a la escuela, se quedd con ella y la explotaba con malas artes para sacar dinero y tenerla con otras que seguian la misma vida depravada. Una buena senora, Hamada Clara Moviedro, logrd rescatarla y la trajo al Colegio el 20 de mayo de 1890; se la destin6 a la clase de Filomenas; el 29 de enero de 1892, por su buen comportamiento, se la premio pasdn-dola a la clase de Micaelas. El 14 de mayo de 1898, ocho años despuds de su ingreso y teniendo ya 23 años de edad, su familia la llevd a casa por creerla ya suficientemente educada e instruida en religi6n como en las demds materias, como asi era efectivamente (3).

Vicenta — en el colegio Regina — , joven de 23 años, natural de Arnedo, tenia a su padre en la cdrce pagando la pena de una muerte que habia hecho. Vivía sola con su pobre madre. Entabl6 relaciones con un joven del propio pueblo hasta el punto de darse mutuamente palabra de casamiento, pero mds adelante, viendo esta joven que la conducta del novio no era muy correcta, quiso deshacer el compromiso y se fue a servir a Calahorra negndndose rotundamente a casarse con 61. Entonces el novio comenzd a perseguirla de una manera obstinada y le amenaz6 con la muerte. Continuamente la molestaba, buscdndola en la casa donde servía. Viendo por fin el mal aspecto que la cosa tomaba, y enterado del caso el Vicario Capítular don Santiago Palacios y Cabello, pidi6 6ste a las Adoratrices que de una forma muy reservada la admitiesen en su Colegio de Logroño, y asi se hizo el 14 de agosto de 1898 destindndola a clase de filomenas. Como su comportamiento era muy bueno, el 6 de enero de 1899 se la premio pasdn-dola a clase de micaelas. A los pocos dias, el 13 del mismo mes de enero, se la trasladd al Colegio de Zaragoza, por orden de la Madre General, por los muchos

---

(2) Libro I, folio 6.

(3) Libro I, folio 42 .

disgustos que el fulano daba averiguando si estaba en Logrono. A los pocos meses llego la noticia de que en Zaragoza habia fallecido como una verdadera santa (4).

Hasta la muerte de doña Maria del Barrio en 1911

Dofia Maria del Barrio se negaba a hacer más donaciones, aunque decia que dejaria todo al Colegio despuds de su muerte. Sin embargo se fue entusiasmando cada vez más de la buena marcha del Colegio y se dispuso a financiar nuevas obras.

El 23 de marzo de 1889 llego la Superiora General, Madre Maria de la Consolacion de Jesus (5), con encargo de la bienhechora doña Maria del Barrio para que ajustase las obras de terminacion del edificio. Hicieron los planos don Francisco de Luis Tomés, arquitecto municipal, y don Anselmo Paso. La cifra presupuestada fue de 75.000 pesetas. Se hicieron dos pabellones y su union entre ellos.

Para esta nueva inauguracion se celebraron varios cultos, siendo los principales el dia 5 de agosto de 1890, festividad de la Virgen de las Nieves, que debia ser cuando doña Maria celebraba su onomastica, por lo que dice la cronica manuscrita, aunque en realidad, como vimos en su lugar, nacio el 22 de diciembre. Seria un recuerdo y devocion a la Virgen Blanca, Patrona de Vitoria, de los tiempos en que su marido don Cenon Adana fue Gobernador Civil de aquella provincia? En dichos cultos predico muy elocuentemente don Juan de Dios Mas de Fiol Castellert, doctor en Teologia, catedratico del Seminario, natural de Logrono, donde se habia ordenado de sacerdote en 1871 (6). Intervinieron el Abad de la Redonda don Jose Maria Garcia Escudero y el confesor del Colegio don Miguel Viejo. Para terminar las obras vino Madre Maria Antonia Gonzaga hasta su terminacion que fue el 25 de octubre de 1890.

Era capellán por este tiempo don Alfonso Castilla Uliverri, natural de Logrono; se ordeno de sacerdote en 1888, y murio en Logrono el 27 de junio de 1939. Fue por espacio de cuarenta años confesor, ya de la Comunidad, ya del Colegio, y siempre fiel y constante amigo de la Casa. Influyo mucho en el animo de doña Maria del Barrio para que dejara a las Adoratrices cuanto ella tenia (7).

---

(4) Libro I, folio 132.

(5) Su nombre de pila era Maria Adelaida Vilahur, y era la cuarta Superiora General. Cfr. SANTA MARIA MICAELA: «Autobiografia», edicion de Maria Milena Toffoli Moyano. 8.A.C. (Madrid, 1981), Indice, pSg. 486.

(6) Cfr. Guia Eclesiastica del Obispado de Calahorra del aflo 1890 y Guia-Inventario del Archivo Diocesano de RODRIGUEZ DE LAMA (Calahorra, 1982).

(7) Ibidem.



*Don Ciriaco Garrido*

Otro sacerdote vincula\* de por v.da al Colegio de Adoratr.ces de Logrono fue don Ciriaco Garrido Lazaro. Nacib en Arnedillo en 1873; vino a Logrono para estudiar en su Seminario; los señores de Soto que tenian una fonda encima de lo que fue cafd «Los Leonesw lo acogieron como a un hijo y les ayudaba mientras seguia sus estudios. Cantd misa el 21 de junio de 1897 en la capilla de as dra Ad trices y desde entonces hasta su muerte, durante mds de medio sig°, ue confesor ordinario y extraordinario de la Comunidad. Era Canonigo de a o egia C. l. ta de la Redonda. Por su humildad e incluso por ser menudito era cōnocado carinosamente por don Ciriaquito. Habr& habido pocos hombres tan queridos y respetados en Logronõ. Se trata de un verdadero santo, por eso lo tenia to a d.



*Don Ciriaco Garrido.*

la ciudad. Era el sacerdote que m&s confesaba de Logroño y repartía cuando tenía entre los pobres. Lo llamaban de todas las casas para confesar a los enfermos en trance de muerte; a cualquier hora del día y de la noche. Asistía siempre con mucho gusto. Murid el 25 de marzo de 1949 en olor de santidad. Multitud de logroñeses pasaron por su casa, en la calle de Gallarza, número nueve, segundo piso, para llevarse alguna reliquia de 61, teniendo que deshacer mds de una sotana suya en pequeños trocitos para poder complacer a todos. Posteriormente se le dedió una calle, precisamente una que se formó con la huerta de las Adoratrices, que en la actualidad la contemplan a diario, y las alumnas la frecuentan al entrar y salir de clase. Además la tradición familiar se prolonga a través de su sobrina nieta, Hermana Emilia Diez, actual Directora del Colegio (8).

En 1902 se contrató otra tercera obra por valor de 90.000 pesetas, levantando dos pisos al oriente y mediodía, y uno al poniente, terminándose en 1904.

En 1909 quedó de residencia fija en el Convento de las Adoratrices doña María del Barrio para irse preparando a bien morir. El 2 de abril de 1911, confortada con los santos sacramentos falleció de 95 años de edad, siendo enterrada en la capilla del Colegio (9). Sus restos mortales se salvaron prodigiosamente en la quema de la iglesia el 14 de marzo de 1936. Sus restos, dentro de una urna, están ahora en el muro del coro de la iglesia actual.

Hasta la desaparición de la antigua capilla

Todavía en 1912, en la visita que hizo la Superiora General, indicó que se hiciera obra en la capilla por resultar oscura. Se rasgaron los ventanales, quedando convertida en hermosa capilla gótica clara con hermosas vidrieras, y decorada con verdadero gusto por el notable pintor don Gustavo Astoy. El arquitecto director fue don Fermín Alamo y el importe de las obras fue 35.000 pesetas. También se hizo entonces una sacristía que costó 7.000 pesetas.

(8) Es pena que no se escriba la biografía de los testigos directos de quienes le conocieron, pues son prácticamente nulos. Su sobrina carnal, doña Josefa de Hermana Emilia Diez, conserva la casa donde vivió su tío tal como el monio es de verdadera excepción. do, antes de documentales, T'r Sac'a' l' sa' viuda de Diez, madre su testi-

(9) En el libro 47 del Registro de Defunciones del Juzgado de Logroño siguiente: MARIA DEL BARRIO GONZALEZ-ALVARO: el 2 de abril de 1911 a las tres horas y treinta minutos del día de hoy, en compareció don Tomás Mozoncillo del Pozo, declarando que a las tres horas y treinta minutos del día de hoy, en trices, de 95 años de edad, por desgaste general orgánico María de Adana, natural de Logroño, de cuyo matrimonio no dejó Eduardo Casuso de Logroño. 203 Barrio Gon- invierto de las Adora- Jas Adora- Viuda de on Canón hips: Testd ante el notario



*Don Manuel San  
Baldomero*

Todo esto ya es historia, pues esta iglesia, incendiada el 14 de marzo de 1936 y reconstruida por los años 1941, fue derribada definitivamente en 1968 para unir la calle de las Adoratrices (hoy de Juan XXIII) con la de Doctores Castroviejo y dar salida igualmente a la actual calle de don Ciriaco Garrido. La última misa celebrada en la derruida capilla fue el 8 de diciembre de 1967 y la celebró el jesuita padre Losantos. La anterior misa, en ese mismo día de la Inmaculada, fue celebrada por el actual benemérito capellán M.I. Sr. Don Manuel de San Baldomero y Ruiz de Morales. Es natural que la despedida de esa capilla fuera especialmente emotiva después de 83 años de tantos y tan intensos cultos eucarísticos. Especialmente para las Adoratrices, que allí hicieron tantas miles de horas de oración y de vela ante el Santísimo; por eso recogieron algunas piedras de dicha capilla y las guardaron para la nueva. También para los sacerdotes que allí celebramos tantas veces la Santa Misa, y para muchos logroñeses y riojanos que asistieron con especial devoción a los cultos de esta iglesia a lo largo de los años. La cronista levantó acta muy emotiva, y también La Gaceta del Norte, edición Rioja, le dedicó ese día una sentida despedida en la pluma de M. de las Rivas.

El Colegio externo de la Purísima Concepción y Santa María Micaela

La labor de las Adoratrices se extendió bien pronto también hacia el exterior. Ya desde 1902 se venían dando clases particulares a personas humildes y de escasos medios económicos, principalmente gitanos.

Fue la Madre General, en su visita de 1916, la que ordenó se habilitara un



*Antiguo Colegio de las Adoratrices.*

local para la escuela gratuita de niñas. El 1 de septiembre del 1917 se abrió dicha escuela o colegio externo con tanta abundancia de matrícula que no se pudieron admitir a muchas por falta de local. Este Colegio, con las mutaciones propias de cada tiempo, se conserva hasta el día de hoy, por lo que cumple ya su 67 aniversario.

Se conserva un expediente del año 1920 con la aprobación del Colegio y todos los demás requisitos legales. Se hace constar en una Memoria previa que el local destinado a Colegio tiene 17,20 metros de largo por 5 de ancho, que hacen 86 metros cuadrados. De altura de techo tiene 3,70 metros, resultando una capacidad de 318,20 metros cúbicos «resultando para cada una de las 60 alumnas 5,33 metros cúbicos, muy suficientes; además la sala está dotada de siete grandes ventanas y tres puertas, así que su ventilación es fácil y rápida».

El reglamento por el cual se han de regir los edificios destinados a clases —sigue la citada Memoria - dice que, a ser posible, han de tener luz bilateral, y en éste así sucede, pues tiene cinco ventanas en la fachada Norte y dos en la Este teniendo cada una 2,82 metros cuadrados, por lo que la sala resulta con una luz más que suficiente, y por la disposición de las mesas, que están mirando a la fachada Este, en cuyo frente y entre las dos ventanas está colocada la mesa de la profesora, resulta que las mesas de las alumnas reciben la luz por el lado izquierdo y de frente, que es la más conveniente y recomendable.



«Además — insiste la Memoria— como accesorios indispensables tiene también un pasillo de entrada, dos retretes inodoros y una sala de perchas para que dejen las niñas sus abrigos y labores. Para recreo en los días que lo permite tiene un patio que rodea la clase, bien ventilado y soleado.

«En cuanto a las condiciones de solidez del edificio no hay que ocuparse de ello por tratarse de uno de reciente construcción y hecho en condiciones inmejorables de solidez e higiene pues ya se sabe que ha sido construido expresamente para las religiosas que lo ocupan. Logroño, 20 de junio de 1920. La directora, Luisa Buedo y Velasco» (10).

El día 27 de junio de dicho año 1920, el inspector de Sanidad de la Provincia, don Adolfo Mombledo, «hace constar que, reconocida la Escuela externa de Religiosas Adoratrices reúne buenas condiciones higiénicas, tanto de iluminación como de ventilación y con una capacidad suficiente para 60 alumnas» (11).

Tres días después, el 30 de junio de 1920 el Alcalde constitucional de Logroño, don Félix Sdenz de Valluerca y Alegria, expide un certificado sobre la conveniente salubridad, seguridad e higiene del edificio escolar y da «informe favorable a su apertura que redundará en beneficio de la enseñanza local» (12).

El 6 de julio de 1920, en pliego timbrado y numerado, aparece el Reglamento del Colegio. Según 61, la enseñanza se compondrá de las asignaturas siguientes: Lectura, escritura, gramática castellana con ejercicios de composición, doctrina cristiana e historia sagrada, contabilidad, aritmética, geografía, historia de España, higiene y economía doméstica, urbanidad y las labores propias de su sexo desde zurcir y coser hasta los bordados delicados a las que tengan aptitudes para ello».

Las alumnas se hallan clasificadas en seis secciones o grupos, y ninguna podrá pasar de un grupo a otro sin consentimiento de la Directora.

Para ingresar en el Colegio es necesario que la alumna no padezca enfermedad alguna contagiosa y se halle vacunada.

Es condición indispensable que las alumnas asistan al Colegio con la mayor puntualidad y aseo posible. El horario será de 9 a 12; y por la tarde de 3 a 6. Las vacaciones serán el mes de agosto.

---

(10) Un folio escrito por ambos lados, con timbre de 12\* clase. de 10 céntimos. Luisa Buedo Velasco se llamaba en religión Hermana María del Mar de la Eucaristía.

(11) Pliego escrito solamente una cara, timbrado con sello de 12\* clase de 10 céntimos y con el número D 7.425.641.

(12) Pliego escrito solamente una cara número D 7.425.637. Timbrado como el anterior. Don Félix Sdenz de Valluerca fue alcalde de Logroño del 1 de abril de 1920 al 1 de abril de 1922. Volvió a ocupar la alcaldía en 1930.

En otro capítulo del Reglamento se instituyen los Premios y Castigos, advirtiéndose que su sistema consistió en «evitar las faltas para no tener que corregirlas, y para ello se ejerció sobre las alumnas mucha vigilancia».

Los castigos serán los siguientes: malas notas y hacerlas perder puestos en la sección; reprenderles privada y públicamente según los casos; privarles de las banderas de honor si las tuvieran; retenerles en el salón de clases durante el recreo y si fuese necesario algún tiempo después de la salida del Colegio; avisar a la familia del mal comportamiento de la alumna; y por último, la incorregible será expulsada del Colegio por perjudicial a sus compañeras.

Los premios consistirán, según el citado Reglamento, en la concesión de libras instructivas, ganar puestos en la sección, buena nota, avisar a la familia del buen comportamiento, y en banderas de honor, aplicación, etc.

A los exámenes de fin de curso se les dará la mayor solemnidad posible, finalizando con la distribución de premios (13).

Con esta documentación a la vista, el limo. Sr. Rector del Distrito Universitario de Zaragoza, con fecha 19 de julio de 1920, a tenor de las leyes vigentes, concede autorización para que se pueda abrir una escuela para niñas con la denominación de «Colegio de la Purísima Concepción en el convento de las Adoradoras de la Ciudad de Logroño» (14).

#### Trayectoria posterior del Colegio externo

Se sabe que en 1944 actuaban las Hermanas con solo tres grados en régimen normal, por un certificado de la sección 21 «Creación de Escuelas», del Ministerio de Educación Nacional. Y es visitado con ocasión del documento de autorización que en 1942 habilitaba a la Congregación para la enseñanza primaria con cuatro grados.

El año 1960 se funda la «Asociación de Padres de Alumnas» que es la más veterana de las que existen hoy en La Rioja. Desde entonces viene actuando con verdadera eficacia y entusiasmo. No solo interviene en la organización de charlas, conferencias y cursillos, sino que participa activamente en las evaluaciones, proyectos y trabajos escolares así como en cuantas iniciativas creen positivas para la marcha del Colegio. Por ejemplo, la Asociación de Padres es la que ha promovido la publicación del folleto que los lectores tienen en sus manos.

---

(13) Pliego timbrado con sello de 12<sup>a</sup> clase de 10 céntimos con el número D 6.750.707, escritos por tres caras, fechado en Logroño el 6 de julio de 1920, firmado por Luisa Buedo / Velasco

(14) Oficio en cuarto, transcrito por la Inspección de 1<sup>a</sup> Enseñanza de la provincia de Logroño, n. 139.

El 6 de octubre de 1962 se elevó a definitiva la autorización del Colegio con el nombre de «Purísima Concepción y Santa María Micaela».

El Colegio actual es una moderna y magnífica edificación, de nueva planta, surgida con motivo de la demolición del antiguo convento y total reestructuración del mismo. Por otra parte, se ha ido poniendo siempre al día, a tenor de las diversas legislaciones oficiales.

Actualmente, en el curso 1984-1985, las alumnas son en total 643, distribuidas de la siguiente forma;

Preescolar.....	76alumnas
Educación General Básica.....	357 alumnas
Formación profesional.....	210alumnas
<u>Total.....</u>	<u>643alumnas</u>

Una cosa que ha distinguido siempre a este Colegio, y que sigue manteniendo a toda costa, es su carácter laborioso, alegre y familiar. Es algo que entra por los ojos del que lo visita. Aquí no existe masificación alguna. Las niñas reciben una sólida formación científica y humana, una educación cristiana y social y una preparación adecuada para la vida. Ya hemos dicho que los padres participan activamente y con verdadero entusiasmo en todo el proceso educativo de sus hijas, en perfecta consonancia con la dirección y con las profesoras del Colegio.

Existe en el Colegio de una forma permanente desde 1972 un Gabinete Psicopedagógico, en colaboración con la Universidad Pontificia de Salamanca, y que dirige con verdadera entrega, profesionalidad y cariño el profesor del Centro, don Carlos Cabezas, psicopedagogo.

En consecuencia con el espíritu familiar que reina en el Colegio, es muy frecuente la celebración de fiestas, veladas, conmemoraciones, actos para escolares con participación de las alumnas, de sus padres y del profesorado; podríamos recordar, a título de ejemplo, la preparación de belenes navideños, habiendo obtenido varios premios, sesiones de cine, visitas a fábricas, museos y monumentos, campeonatos deportivos, excursiones, participación y promoción de campañas como de Misiones, Cruz Roja, Subnormales, Seminario, Santa Infancia, etc., diversas escenificaciones, declamaciones, actos musicales, etc.

Se atiende preferentemente a la formación humana y cristiana de las niñas, facilitándoles la confesión sacramental, la participación en la Santa Misa, ejercicios espirituales, celebración piadosa de la novena de la Inmaculada, del mes de mayo, de San José, de Santa María Micaela, etc. Se cuida mucho la selección de textos escolares para que no se infiltren a través de ellos desviaciones doctrinales.

Es normal que en este clima de trabajo, de educación y de espiritualidad surjan vocaciones religiosas, preferentemente para el Instituto de Adoradoras. Los ejemplos que podríamos aducir, a través de los años son muchísimos.

pero me voy a referir a tres casos mds significativos: las hermanas Loma-Osorio Uriarte que asistieron a este Colegio desde muy nifias y ambas ingresaron como Religiosas Adoratrices; la Hermana Carmen murid tras penosa enfermedad el 9 de junio de 1966, festividad del Corpus Christi; la Hermana Blanca, reside actualmente en esta Casa y fue la primera que hizo la carrera de Magisterio en este Colegio; era el unico sitio de Logrofia donde se estudiaba el magisterio por libre examinándose despuds en la Normal. El otro caso al que me queria referir es la Hermana Emilia Azofra, tambidn alumna de este Colegio externo desde muy nifia; tambidn hizo aqui el magisterio por libre y ahora ocupa el puesto de Directora del, por tantos motivos, su Colegio, al que naturalmente profesa una carifio especialisimo.

#### Otras obras de las Adoratrices

En 1924 se erigid en las Adoratrices de Logrofia la Hamada «Escuela Dominical») para dar instruccidn y formacidn a chicas ya mayores que no podian asistir los dias de labor, debido a su trabajo, aunque creo que de alguna forma esta labor venia ya de tiempo atrds.

El 24 de marzo de 1922 se fundd en esta Casa el llamado «Roperio Eucaristico» con el objeto de confeccionar ornamentos litúrgicos para iglesias y parroquias pobres. Colaboraban en esta labor, ademds de las Hermanas y colegialas internas, muchas sefioras y sefioritas de Logrofia. Tambidn se organizaban aqui numerosas tandas de ejercicios espirituales para sefioras y para la juventud femenina de Logrofia y de La Rioja.

Otra de las actividades de esta Casa desde hace largos afios es hacer la obleas para la celebracidn eucaristica en Logrofia y no pocos pueblos de la provincia. Esta labor surgid por iniciativa de don Tomds Mozoncillo. Antes hacia las obleas un barquillero de Logrofia; don Tomds expuso en el cabildo de la Redonda sus reparos. Como no se encontrara fdcil solucidn, don Tomds se comprometió a proponer el caso a las Adoratrices, que aceptaron la propuesta y desde entonces continúan en esta silenciosa y devota labor. Crdnica del afio 1922.

En 1923 comenzaron las obras para hacer un pabelldn independiente con destino a noviciado que existió durante muchos afios en esta Casa de Logrofia. De Madrid llegaron cuatro novicias; pocos dias despuds vino Madre Luz de la Concepcidn con cinco mds. En junio de aquel afio 1923 eran ya quince las novicias mas siete postulantes de Logrofia, lo que hacia un total de veintidds. Una de esas novicias, Hermana Rosario de la Pasfion Leniz, murid el 5 de septiembre de 1924 con gran edificacidn de todas, victima de una pertinaz epidemia de tifus que azotd a Logrofia por aquellas fechas.

El 8 de diciembre de 1926, festividad de la Inmaculada, dia tan sefialado siempre en esta Casa, se fundd la Asociación de Hijas de Maria y Madre Sacramento en el Colegio externo, aunque ya hacia varios afios que venia funcionando

provisionalmente. Consiguieron esta Asociación un número considerable de jóvenes, varias de las cuales iniciaron y terminaron aquí brillantemente la carrera de magisterio, como ya hemos indicado antes, ingresando muchas de ellas en el Instituto de Adoratrices.

En tiempos más recientes, después de las nuevas obras, se estableció un Pensionado llamado «Residencia Jorbaldn» para jóvenes de estudios superiores así como para trabajadoras, prestando un excelente servicio social a Logroño y a La Rioja. En la actualidad son 115 residentes.

Siendo Superiora de esta Casa Hermana Cristeta, el 30 de abril de 1968 le comuniqué personalmente que en Lumbreras de Cameros iba a quedar libre una preciosa residencia que antes ocupaban los Escolapios. Sin pérdida de tiempo, llevé en mi coche a la Hermana Cristeta y junto con Don Pedro Francia, ejemplar sacerdote natural de Lumbreras, para que viera dicha residencia, entrando en Albelda para hablar con el superior de los Escolapios. Pronto se hizo realidad aquella sugerencia y desde entonces hasta el día de hoy las Adoratrices disfrutan de esa Residencia de Lumbreras de Cameros especialmente útil para el tiempo de verano.

#### Glorificación de Madre Sacramento

Maria Micaela Desmaisons y López de Dicastillo nació en Madrid el 1 de enero de 1909 y murió en Valencia el 24 de agosto de 1865. En los 56 años de su vida en la tierra tejó una filigrana de santidad, volcada por entero al amor de Dios y al amor al prójimo por Dios. Es emocionante aquella frase suya, que tanto puede decir al hombre de hoy: «Todo, todo, hasta mi fortuna y vida, por el pueblo». Así fue en realidad.

Esta santidad fue reconocida por la Iglesia, siendo beatificada Madre Sacramento el 7 de junio de 1925, y solemnemente canonizada el 4 de marzo de 1934. Precisamente en este año se ha celebrado el cincuenta aniversario de esta efeméride.

Es natural que estos dos acontecimientos fueran celebrados con júbilo por sus hijas de Logroño. Para la beatificación salieron para Roma Madre Fuencisla, Superiora de esta Casa, y Madre Leonisa. Partieron de Logroño el 27 de mayo y estaban aquí de regreso el 18 de junio.

El 8 de febrero de 1934 acudió toda la Comunidad a la galería para escuchar la conferencia que don Tomás Mozoncillo pronunció por Radio Rioja para cantar las alabanzas de la Beata Madre Sacramento y animar a todos los riojanos a ir a Roma para su canonización, en la romería que se preparaba el 27 de febrero. Es curioso el dato. Radio Rioja hacía solo medio año que funcionaba pues se inauguró bajo la experta y entusiasta dirección del recordado Pepe Eizaga el 28 de julio de 1933.

La peregrinación riojana fue todo un éxito. Pese a la poca movilidad de las gentes por entonces y a las dificultades de los tiempos, fueron a Roma 104 logroñeses. Aquí se conmemoró, por supuesto, con toda solemnidad y con el santo júbilo que el acontecimiento merecía.

El mismo día 4 de marzo, mientras en Roma era la canonización, en la capilla de las Adoratrices se daban tres misas, una para la Comunidad a las siete de la mañana, otra con fervorosos motetes a las ocho y media, y la tercera a las nueve y media, solemne y cantada, estrenándose un himno a la nueva Santa original de don Fermín Irigaray. El panegírico lo tuvo el escolapio Padre Francisco Rubio y a los presentes se les grabó muy hondo el esquema del elocuente sermón, pues se basó en los nombres de la nueva Santa: María Micaela del Santísimo Sacramento. Por María, la comparó a la Santísima Virgen, a la que imitó en su humildad. Por Micaela, la presentó fuerte como San Miguel; y por su sobrenombre de Santísimo Sacramento, la presentó como abrasada de ardiente amor y caridad. Al terminar la misa, el Abad de la Redonda, don Antolín Oñate, entonó un solemne Te Deum de acción de gracias, dándose a besar la reliquia de la nueva Santa a la numerosa concurrencia.

Pocos días después, el 25 de marzo de 1934, el capellán, don Tomás Mozoncillo, vuelto ya de Roma, celebraba sus bodas de plata sacerdotales, que no podían coincidir en fechas más oportunas. Don Tomás fue uno de los que más contribuyeron a la glorificación de Madre Sacramento, y ahora coincidía la canonización de Santa María Micaela con sus bodas de plata sacerdotales. Un auténtico regalo de Dios. Se podía considerar muy feliz y contento.

#### Tres riojanos, biografos insignes de la Fundadora

Y al hablar de la glorificación de Santa María Micaela, no podemos olvidar en esta charla riojana a tres hijos ilustres de esta tierra que como pocos han contribuido a ella. En cada una de las etapas de esta glorificación encontramos curiosamente, como principal paladín, a un riojano.

Fue el primero el famoso Padre agustino Fray Tomás Jenaro Cámara y Castro, insigne obispo de Salamanca, donde tiene levantado un monumento en una de las principales plazas de aquella ciudad universitaria.

Nació en Torrecilla de Cameros el 19 de septiembre de 1847. Fue obispo de Salamanca durante 19 años, desde 1885 (tenía tan solo 38 años) hasta 1904 en que falleció. Fue uno de los eclesiásticos más insignes de su tiempo. En su obispado levantó o restauró varias iglesias y reformó la diócesis. Fue el alma de los congresos católicos y llevó la voz del episcopado español al Senado en circunstancias difíciles para la Iglesia. Gran orador, fueron muy resonantes sus conferencias en el oratorio del Caballero de Gracia, de Madrid (1884-1885), de las que también celebramos ahora su centenario. Fundó la revista agustiniana «La Ciudad de Dios» y es autor de muchos y valiosos libros.

— «Estudio sobre el Instituto de las Religiosas Adoratrices Esclavas del Santísimo y de la Caridad. (Madrid, tres ediciones, en 1918, 1921 y 1951).

— «Vida y virtudes de la Beata Madre Sacramentow. (Barcelona, dos ediciones, en 1920 y 1927).

— «Espíritu de Santa María Micaela del Santísimo Sacramentow (Cuatro ediciones, a saber, la primera y segunda en Madrid, años 1926 y 1944 respectivamente; la tercera en Burgos en 1945; y la cuarta de nuevo en Madrid en 1953).

— «La obra magna de la Vizcondesa de JorbalGnw (Madrid, 1944).

— «P6talosw (Burgos, 1952)

— «Cartas selectas de la Beata Madre Micaela del Santísimo Sacramento, fundadora del Instituto de las Religiosas Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridadw. Cuatro volúmenes (Barcelona, 1934).

— ((Autobiografía, Relación de favores divinos, Penitencias y Apuntes de ejerciciosw. Obra que su autor dejó preparada y dactilografiada, pero que no llegó a editarse, quizá por discreción, como apunta Hermana Toffoli (18).

Como se ve, grandes son los méritos de don Tomás Mozoncillo con respecto a la Madre Sacramento y a sus hijas las Adoratrices. Mucho es lo que podríamos hablar de él; baste por ahora la necrología que le dedica el libro manuscrito de la Crónica de la casa de Logroño. Dice así:

«Año 1955, día 13 de enero: Falleció santamente después de penosa enfermedad, nuestro dignísimo y muy amado capellán y bienhechor don Tomás Mozoncillo y del Pozo, Prelado Doméstico de Su Santidad, Canónigo de la Insigne Catedral y Visitador de Religiosas.

«Sacerdote ejemplarísimo, gozaba del prestigio que da la virtud unida al talento y a la nobleza de sentimientos y bondadosa sencillez que le caracterizaba; bien podemos decir que era querido y respetado de cuantos le conocíanw.

«Nuestras Superiores Generales de feliz memoria, Rvdma. M. Guadalupe y Diosdada respectivamente le mostraron siempre singularísimo aprecio, bien merecido por cierto, y nuestra actual Superiora General no menos que sus antecesoras le demostró en varias y delicadas formas su profunda estimación y agradecimiento. Como el Instituto le ha dedicado ya una extensa necrología, omitimos toda explicación de su santa vida y no menos santa muerte. Descanse en paz y siga siendo en el Cielo nuestro protector y apoyow (19).

---

(18) En la introducción a la «Autobiografía» de Santa María Micaela. Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1961), pág. 38.

(19) Libro II de Crónica, fecha indicada.

En la actualidad

El tercero de los riojanos que se han dedicado al estudio y difusión de la vida de Santa María Micaela es el Padre Alberto Barrios Moneo. Nacido en Santo Domingo de la Calzada el 25 de abril de 1924, ingresó en la Congregación de Misioneros del Corazón de María en 1940. Está prestigiado como excelente biógrafo como lo demuestran las vidas que ha escrito de Alberto Capellán, Sor Isabel Lete Landa, así como diversas obras sobre la espiritualidad de San Antonio María Claret y sobre Santa Teresita del Niño Jesús. Por lo que respecta a la Madre Sacramento tiene los siguientes estudios:

— ((Espíritu y apostolado característico de la Adoratriz, según Santa Micaela del Santísimo Sacramento. (Madrid, 1963).

— «Una intervención decisiva en la Vizcondesa de Jorbalán: las verdaderas relaciones de San Antonio María Claret con Santa Micaela del Santísimo Sacramento. Historia documentada. Reivindicación claretiana». (Madrid, 1964).

— ((Santa Micaela del Santísimo Sacramento, Fundadora de las Adoratrices. (Madrid, 1965).

— ((Santa Micaela del Santísimo Sacramento, precursora de las Asociaciones en favor de los claustros necesitados. En «Vida Religiosa» 136 (1966) 302-310.

— «Mujer audaz, Santa Micaela del Santísimo Sacramento. Su vida, sus empresas, su espíritu. Historia documentada. (Madrid, 1968). Volumen de 684 páginas.

El ejemplo de estos tres riojanos, volcados en el estudio y la devoción hacia la figura gigante de Santa Micaela, y sobre todo la entrega total y absoluta de las Adoratrices de Logroño a lo largo de un siglo, nos deben estimular a los riojanos de hoy a seguir la ruta y el espíritu de la Madre Sacramento. Hoy es posible conocer su obra y su doctrina, a través de sus hijas las Adoratrices, y a través de sus escritos. Ahí tenemos la Autobiografía de la Santa en una edición cuidadísima y muy manejable preparada por la Hermana María Milena Toffoli Moyano. Ninguno de nosotros debemos dejar de leer y meditar esta obra, y la debemos propagar en todos los ambientes riojanos. Lo mismo se diga del resto de la bibliografía aquí reseñada debida precisamente a autores paisanos, así como la demás existente y la que sin duda irá apareciendo. Quizá necesitamos una biografía fácil y popular, a la vez que rigurosa, de Santa María Micaela, que se extienda por las amplias bases de la sociedad española y de la sociedad universal. Santa María Micaela tiene mucho que decir y mucho que enseñar al mundo moderno. Este centenario de las Adoratrices de Logroño habrá sido muy provechoso si logra un relanzamiento entre nosotros del espíritu de Santa María Micaela y de las obras que ella y sus hijas impulsaron e impulsan a través de los tiempos...

Logroño, 7 de diciembre de 1984.



# CLAUSTRO DE PROFESORES

Directors del Colegio

H. Emilia Diez Azofra.

Jefe de Estudios del Colegio

H. Pilar Barcdiztegui Moratinos.

Profesores

H. Felisa Solaun Ayerdi

H. Elena Escalona Heredia

M<sup>o</sup> Isabel Ruiz-Clavijo Barrio

D<sup>o</sup> Francisca Bajo Perez-Caballero

M<sup>o</sup> del Pilar de Partearroyo Garcia

Adoracido Dominguez Herce

Ana M<sup>o</sup> Garrido Montiel

M<sup>o</sup> Isabel Figal de Pedro

M<sup>a</sup> Pilar Busto Solas

Elba Garcia Gorriardn

Ascensido Montalvo Loza

Paula Sdnchez Rubio

Milagros Revilla Temino

Adoracido Romero Garrido

Carmen Larrea Cenzano

Juan Orti Gonzalo

## Junta directiva de la Asociacion Pádras Alumnas



De pie: De izquierda a derecha: Fernando Casas Guillen; M<sup>o</sup> Concepción Cuestas, José-María Jiménez Suárez; M<sup>a</sup> Angeles Bujanda; Félix Angel Olarte Hernández; Pedro Fernández.

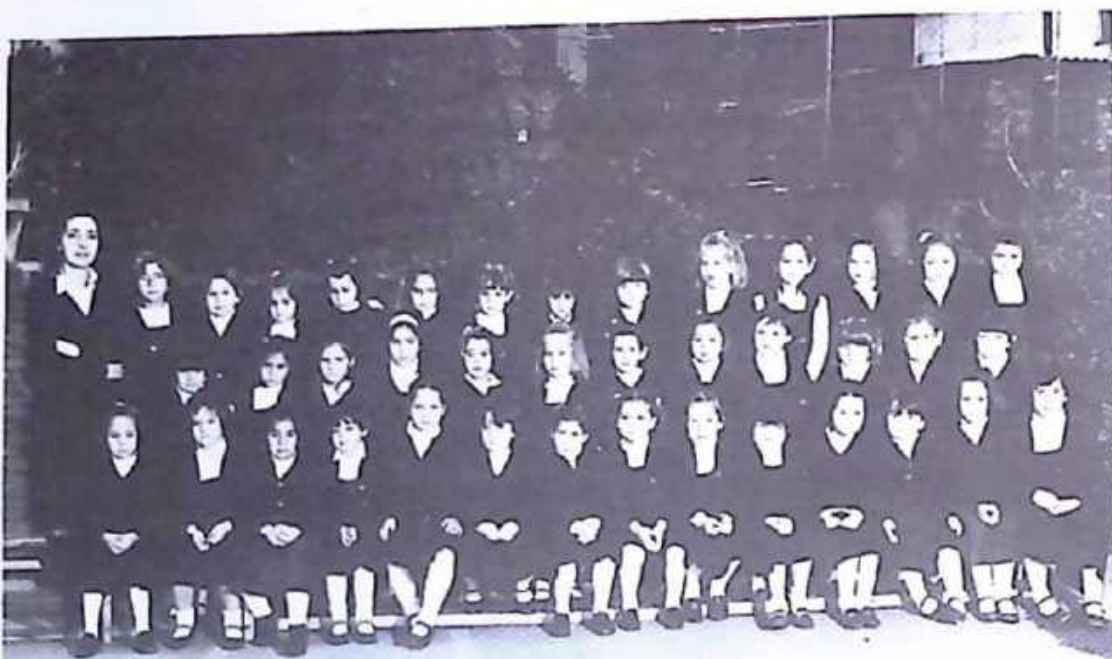
Sentados: De izquierda a derecha: Rafael Garcia Roldán; José-Miguel Marrodán Hernández; Enrique Bastida Ubis y Alberto Ortega Martínez.

Falta: Dionisio Bezares Apellaniz

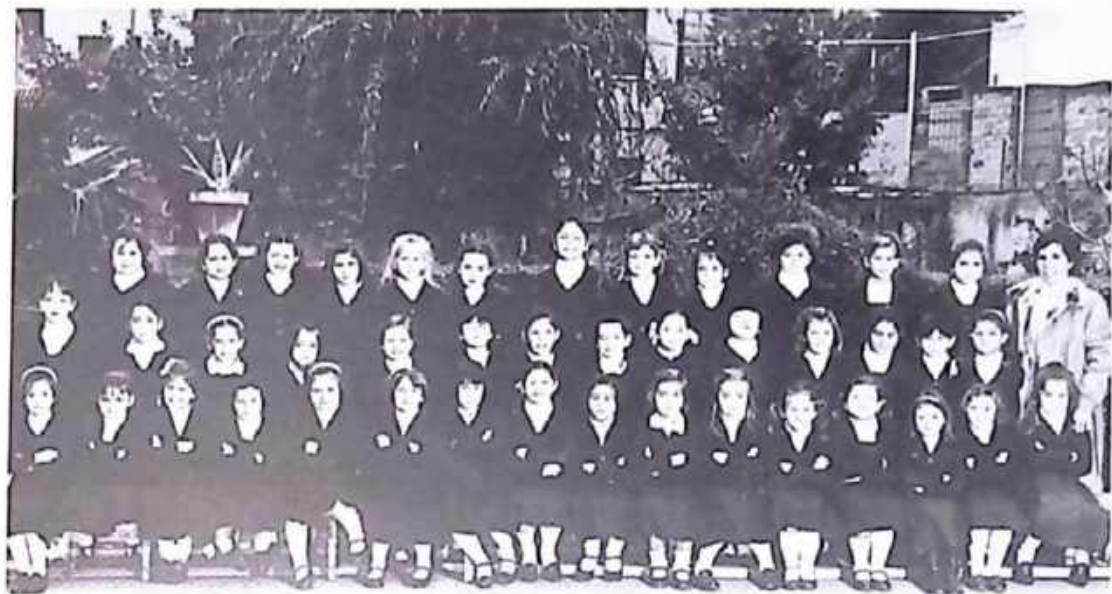
# ALUMNAS ACTUALES DEL COLEGIO



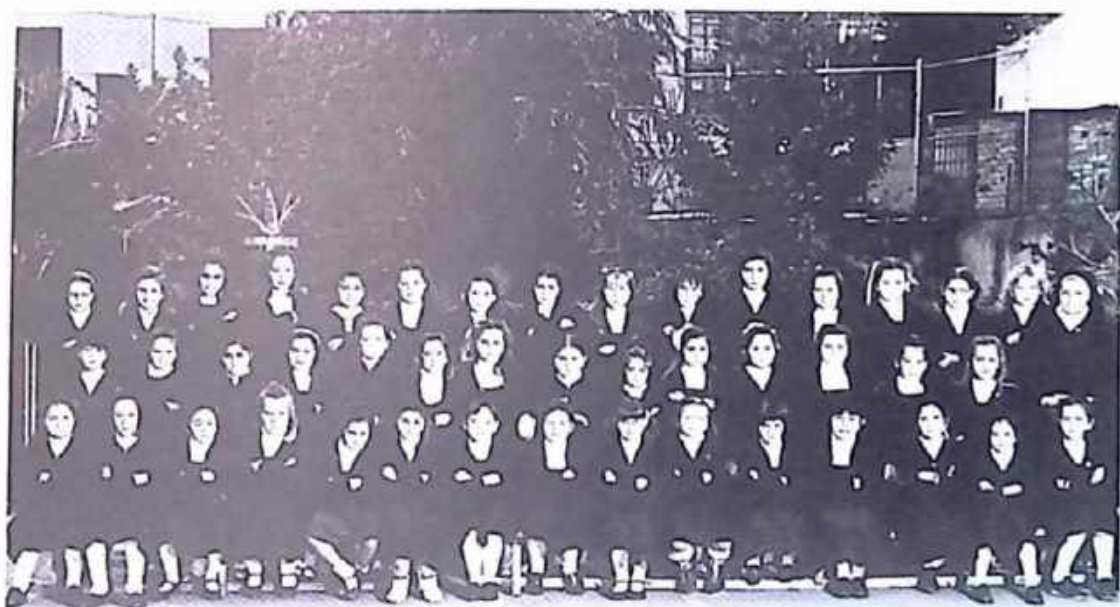
*1 \*' Preescolar.*



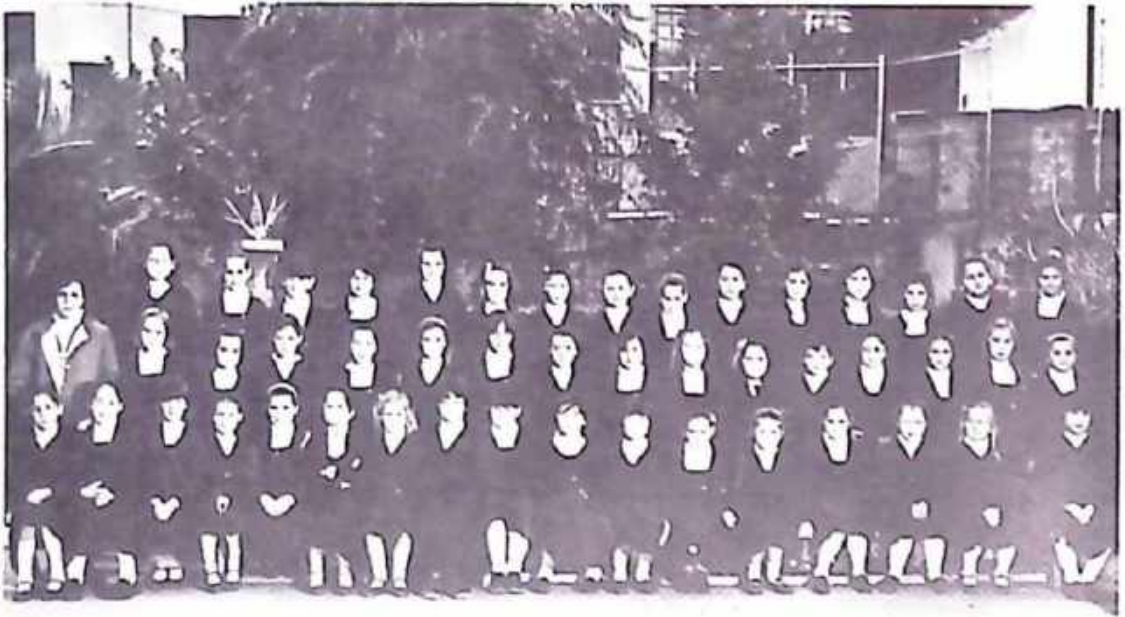
*2° Preescolar.*



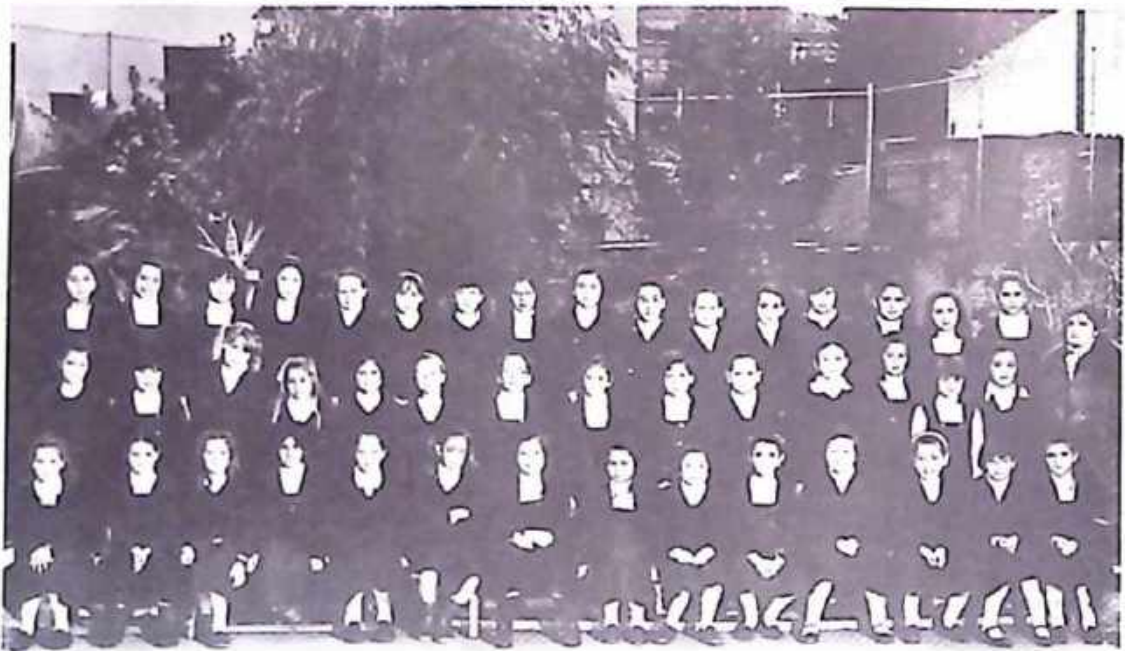
*1° E. G. B.*



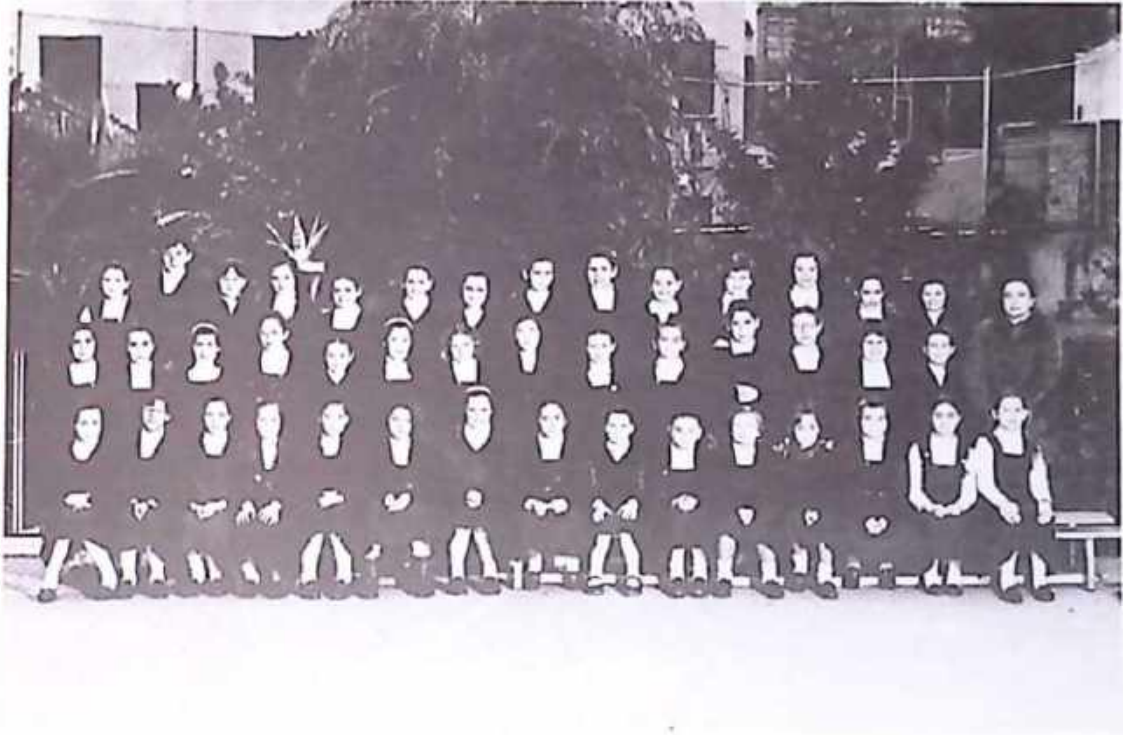
*2° E. G. B.*



3° E.G.B.



4° E.G.B.



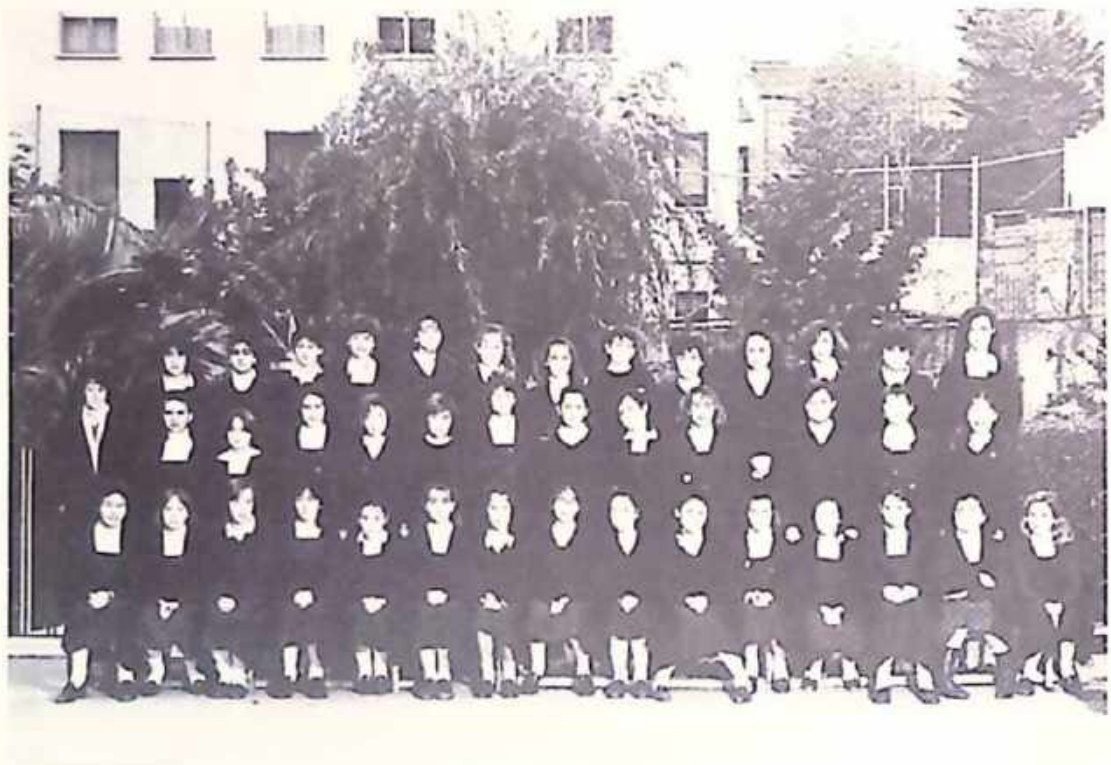
5° E.G.B.



6° E. G. B.



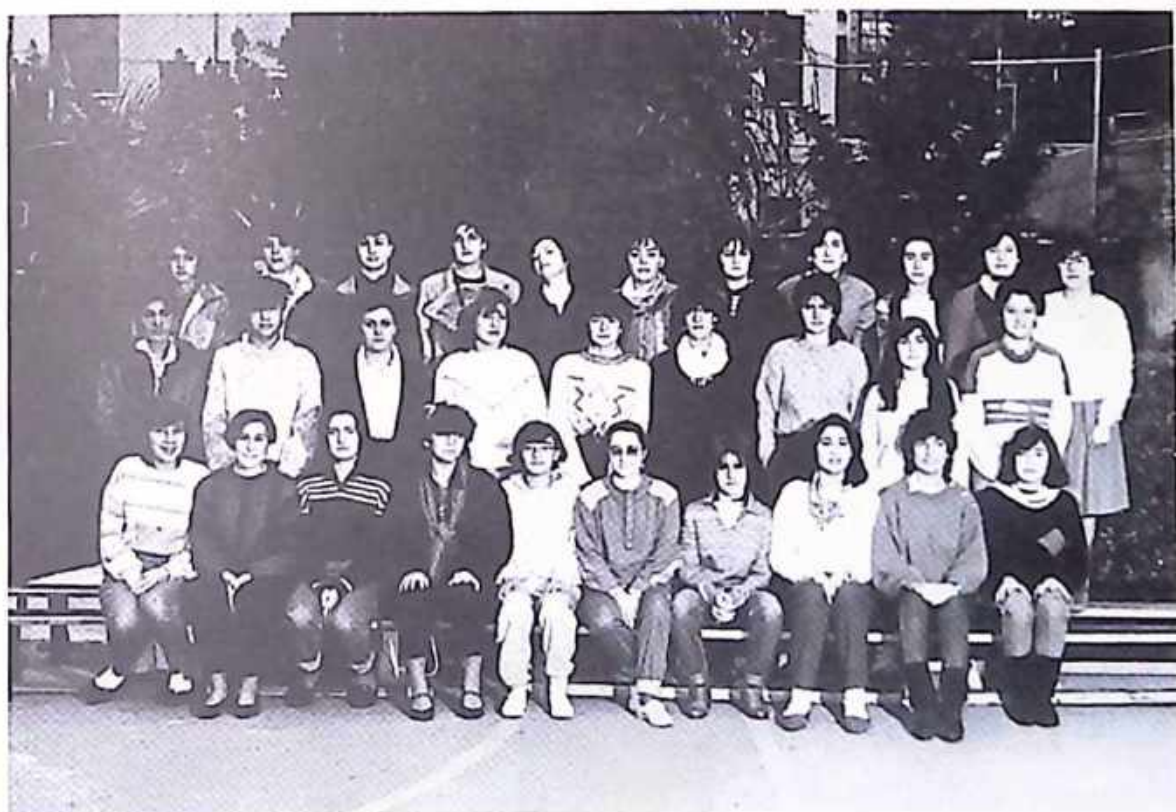
7° E.G.B.



8° E.G.B.



*Formación Profesional.*



*Formación Profesional.*



*Formación Profesional.*



*Formación Profesional.*





*Formación Profesional.*



*Colegio actual.*

